



PARLAMENTO
ABIERTO

La voz de la ciudadanía

COLUMNAS POLÍTICAS

Para su consulta vía Internet ingresa a la página

www.aldf.gob.mx

Fecha 18-DIC-2017

Página 16

Sección Opinión

TEMPLO MAYOR

F. BARTOLOMÉ



¡AH, LA MEMORIA! Eso es lo primero que les falla a los candidatos cuando andan en campaña. Ahí está el caso de **Ricardo Anaya** que ahora anda criticando durísimo a **Vicente Fox** y **Felipe Calderón**.

AL INTENTAR el mea culpa que el **PAN** nunca ha hecho, fustigó a ambos gobiernos albiazules por no romper lo que llamó el "pacto de impunidad" de la corrupción. Sin embargo, hay quienes recuerdan que hace no mucho el joven panista pensaba muy distinto.

EN JULIO de 2015, Anaya competía con **Javier Corral** por la dirigencia nacional. Y en un debate, el chihuahuense le dio con todo a Calderón. Ahí fue donde Anaya brincó y le recriminó sus críticas al ex Presidente... al mismo al que ahora le dirige sus propios dardos. Las vueltas que da la vida en sólo dos años.

• • •

ALLÁ en **Jalisco**, el emecista **Enrique Alfaro** inicia su campaña por la gubernatura muy arriba, pero no de las encuestas, sino... ¡del ego!

EL FIN de semana dejó la alcaldía de **Guadalajara**, tal y como estaba previsto, y confirmó que sigue muuuy confiado de su eventual triunfo.

NO HAY QUE olvidar que descarriló el **Frente PAN-PRD-MC**, porque sintió que no necesitaba

ni a panistas ni a perredistas para llegar al **Palacio de Gobierno**.

Y AYER proclamó su discurso desde lo más alto de la soberbia política al afirmar que sus detractores le habían hecho los mandados. Y que, además, en seis meses se darán cuenta de la realidad que les espera. ¡Asústame, panteón!

• • •

EL QUE también arrancó precampaña fue el tricolor no priista **Mikel Arriola**, y lo hizo poniéndole números a un tema muy sensible para los capitalinos: las fotomultas.

COMO lo suyo son las cuentas, acusó que el gran negocio, en realidad, es para la empresa que opera el sistema pues se lleva ¡46 centavos! por cada peso cobrado a los infractores. ¡Ouch!

• • •

EL QUE puso de cabeza el gallinero albiazul en **Guanajuato** es **Carlos Medina Plascencia**. Dicen que tiene temblando al gobernador **Miguel Márquez** y más a su delfín, **Diego Sinhué**, dadas las versiones de que podría buscar la gubernatura.

EL EX MANDATARIO ocupaba una discretísima posición como síndico en **León**, pero acaba de pedir licencia por "motivos personales", lo que, para algunos, es la antesala de ir por la candidatura ya que ninguna ley se lo impide pese a haber sido interino.

EL DETALLE está en que Sinhué ya se sentía amarrado y ahora no le queda más que encomendarse al **Cristo del Cubilete**.

BAJO RESERVA

El pago de Elba Esther

Quiénes asocian la firma de la coalición del Partido Nueva Alianza (Panal) y su apoyo al PRI, y a su precandidato presidencial, **José Antonio Meade**, con el hecho de que la ex líderesa del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, **Elba Esther Gordillo**, esté hoy detenida en su casa y no en una celda o cuarto de hospital, esperan que en los próximos días se envíe una señal que nutra su teoría. Nos dicen que hoy ya no existe ningún obstáculo para que organice un encuentro con la plana mayor del SNTE, es decir, con 59 secretarios seccionales del sindicato en apoyo de don José Antonio. Nos aseguran que se había considerado que este acto tuviera lugar el fin de semana que pasó, pero que, debido a que varios de los líderes aún sentían como un agravio el que la profesora Gordillo no hubiera gozado del beneficio de la prisión domiciliaria, no estaban seguros de asistir a apoyar a Meade. Ahora que su ex líderesa está en su casa, ese acto de apoyo es posible, aunque quizá ahora ya no sea deseable para el precandidato priísta, pues podría verse como un pago por el "favor" a la maestra.

El porrista de Meade

Ayer, nos comentan, **Ernesto Nemer**, dirigente del PRI en el Estado de México, literalmente se desvivió para recibir a **José Antonio Meade**, aspirante de la coalición PRI, PVEM y Panal a la Presidencia de la República. No sólo fue el primero en llegar al evento organizado por el partido para acercar a Meade con las mujeres mexiquenses, sino que hasta organizó las porras a favor del ex secretario de Hacienda y verificó que todo estuviera en orden para la llegada del gobernador **Alfredo del Mazo** y su líder nacional, **Enrique Ochoa**. Nemer se puso las pilas.

AMLO, Sheinbaum y el Aeropuerto

Durante un mitin ante **Andrés Manuel López Obrador**, la aspirante de Morena a la Jefatura de Gobierno de la CDMX, **Claudia Sheinbaum**, se lanzó contra la construcción del nuevo aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Afirmó que le quieren quitar a la capital del país ese proyecto y se lo llevan al Estado de México, a los terrenos del Lago de Texcoco. Nos dicen que varios de los asistentes se confundieron por la crítica de doña Claudia, pues consideran que quiere regresar el proyecto a la capital. El problema es que el plan de AMLO es trasladar una parte del proyecto a Santa Lucía, también en el Edomex. ¿Será que como en el caso de la alianza con el PES, no hay coincidencia entre López Obrador y algunas de sus simpatizantes?

Independientes, pero opacos

Las candidaturas independientes han expresado su radical diferencia con "los políticos de siempre", pero algo los iguala: la ausencia de rendición de cuentas y transparencia. Nos hacen ver que los días pasan y pasan, y los aspirantes independientes a la Presidencia no han informado sobre la mayoría de sus ingresos y egresos. Según el reporte que conocerá hoy el Instituto Nacional Electoral (INE), que preside **Lorenzo Córdova**, de 48 sólo 10 han registrado cuando menos una operación de ingreso o de gasto. Eso hace 20% de los que se anotaron para buscar la postulación, y por lo menos ya subió el porcentaje, pues hace medio mes era menor. Entre todos ellos han registrado sólo 5 millones 60 mil pesos de ingresos y 7.7 millones de gastos en más de 2 meses. El conjunto de aspirantes al Senado por la vía independiente han informado ingresos por 1.4 millones de pesos y erogaciones de 916 mil pesos.



FRENTES POLÍTICOS

I. **Todo se vale.** Muchos escenarios positivos se presentarán a los electores en las semanas por venir, desde ideas de difícil ejecución, hasta planteamientos que aseguran llevar a México a las puertas del paraíso. Por lo pronto, **Ricardo Anaya**, aspirante presidencial de Por México al Frente, apareció en un video cantando canciones de rock y recorriendo Nezahualcóyotl al lado de **Juan Zepeda**, ex candidato a la gubernatura del Estado de México y coordinador de la bancada perredista en la entidad mexiquense, en donde aseguran que tienen cosas en común. En la tertulia ambos manifestaron que pese a que son de bandos diferentes para cambiar al régimen "somos la misma banda". Es claro que las ocurrencias discursivas se hacen presentes cuando estamos ante un proceso electoral. Lo difundido no debe sorprendernos. Esto y más nos espera en 2018. Agárrese.

II. **El costo del crimen.** El gobierno federal quitó al hampa en el último año, mil 635 millones de pesos, el equivalente al 84 por ciento del presupuesto 2017 que la Procuraduría General de la República destinó a la investigación y persecución de la delincuencia organizada. Esto se logró gracias a que se incautó dinero en efectivo, cuentas bancarias, joyas, avionetas, automóviles y casas a diversos grupos delictivos. Además, se lograron triunfos en juzgados para aplicar la extinción de dominio de los bienes muebles e inmuebles utilizados por los narcotraficantes y otro tipo de actividades del crimen organizado. Pese a que el poder criminal parece infinito, la ley se impone. A seguir trabajando. Aplausos.

III. **Felices.** A pesar de que el trabajo legislativo deja mucho que desear, los diputados han sido felicitados con obsequios navideños como plantas, chocolates, galletas, velas, botellas de vino, queso y jamón serrano. Este año, al menos al Palacio Legislativo de San Lázaro, no han llegado regalos costosos. Además, algunos presentes tienen plasmada la leyenda: "Este obsequio cumple con lo establecido en el artículo 8 fracción XII y el artículo 45 de la Ley Federal de Responsabilidades Administrativas de los Servidores Públicos". Perfecto, pero omiten que los legisladores también reciben salarios y bonos bastante generosos. Así los premian, pese a los múltiples pendientes que dejan. Esto sólo pasa en México.

IV. **Miniprosesos.** Después del traslado de **Elba Esther Gordillo** a su casa, donde seguirá su proceso, la Procuraduría General de la República, solicitó que la ex líder del Sindicato de Trabajadores de la Educación utilice un brazalete electrónico. Además del dispositivo, **Gordillo** tendrá una vigilancia permanente por parte de elementos de la Policía Federal Ministerial. No debe salir del inmueble, y debió entregar pasaporte y visas. El régimen de visitas será controlado y sólo tendrán acceso a la maestra familiares directos y abogados. No debemos olvidar que cuando la aprehendieron se hablaba de 89 cuentas a su resguardo y se investigaron dos. ¿Y el resto?

Fecha 18-DIC-2017

Página 15

Sección PRIMERA

V. Presto. **Damián Zepeda**, líder nacional del PAN, dio su anuencia para perfilar a **Mauricio Vila Dosal**, actual alcalde de Mérida, como candidato al gobierno de Yucatán. Y lo primero fue pedir unidad al panismo, justo del ple que cojea. "Se buscó generar un consenso a través de un esquema que permitiera identificar el perfil más competitivo", dijo. Es su mejor carta ante un PRI fortalecido en el estado, con **Mauricio Sahú Rivero** como su aspirante a gobernador. Los más dramáticos presagian que **Vila Dosal** se juega su futuro político, otros que es un político joven que ha demostrado su capacidad en su municipio. Veremos de qué cuero salen más correas.

PEPE GRILLO



Fiesta sin paz

Los dirigentes de Morena y PRD han alimentado la animadversión entre ambas formaciones políticas. López Obrador no se cansa de descalificar a sus ex compañeros de partido quienes se las regresan de todas, todas.

Por si fuera poco, ambos partidos tienen interés superior en la misma plaza, la Ciudad de México, que se disputarán a sangre y fuego en los próximos meses.

De modo que la petición de Alejandra Barrales, de PRD, a Claudia Sheinbaum, de Morena, de que lleven la fiesta en paz sirve para cubrir el expediente, pero no disminuye el riesgo de nuevos enfrentamientos.

Las provocaciones entre perredistas y morenistas estarán a la orden del día. La violencia política ronda las calles de la Ciudad de México.

En la terminal del ADO

A Ricardo Anaya le ha costado trabajo despegar en su precampaña presidencial.

El virtual abanderado presidencial del Frente ha encabezado actividades de bajo impacto, con escasa resonancia en los medios.

Le fue mejor cuando resolvió unirse al palomazo que le propuso Juan Zepeda durante un recorrido por Neza, en donde el perredista juega de local ya que fue alcalde.

Se la pasaron bien cantando para ellos mismos, sin gente, uno de los clásicos del TRI, aunque en la calle, según sus propias tomas, casi nadie se les acercó.

Parecía que estaban en la terminal del ADO, sin poderse consolar porque su novia los dejó.

Rumbo a la Suprema

La Ley de Seguridad Interior va camino a los tribunales.

Partidos y organizaciones han anunciado que emprenderán esta misma semana acciones de inconstitucionalidad.

Las acusaciones centrales son que militariza al país y pone en riesgo los derechos humanos.

Acaso sea sano que la Suprema Corte de Justicia de la Nación determine la constitucionalidad de la ley, de modo que si se requiere cambios se hagan y si es constitucional que tenga el respaldo ciudadano.

Lo único que no se puede hacer es seguir en la indefinición en un tema tan relevante como las operaciones de las fuerzas armadas.

Mancera pone el pecho

Las fotomultas se convirtieron en uno de los primeros temas de la campaña por la Ciudad de México.

No es extraño es polémico y tiene a muchos ciudadanos contrariados. La oposición trata de sacarle raja.

Lo que sí es extraño es la decisión de Miguel Ángel Mancera, jefe de Gobierno, de participar él mismo en el debate.

Acaso la explicación le competía a alguno de los tres aspirantes que tiene el PRD. Que se hayan reservado refleja que no se quieren meter en camisa de once varas.

Mancera dice que el pecado original lo cometió durante su gobierno López Obrador. Lo cierto es que se dejó crecer y ahora no se quieren quedar sin el dinero que se recauda.

pepegrilocronica@gmail.com

ASTILLERO

► Gordillo, Ivonne y Velasco ► Tres “pagos” por Meade
► EEG: decisión política de EPN ► Los Pinos: desechar la LSI

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

Ave de tempestades, Elba Esther Gordillo ha causado revuelo político en cuanto se ha sabido que la administración peñista, a través de la muy controlada Procuraduría General de la República (PGR), se abstuvo de impugnar la orden judicial de que la profesora curse en su domicilio particular el resto del proceso instaurado en su contra (es importante precisar: no es cierto que “triumfó” el estado de derecho y que la ida de la profesora a casa se debe a la habilidad de su abogado; la PGR se desistió de seguir haciendo lo que había hecho durante dos años, impedir con tretas legaloides el otorgamiento del beneficio de la estancia domiciliaria: fue por una decisión política de la PGR, es decir, de Enrique Peña Nieto).

Dos hechos han alentado la insistente versión de que se está en presencia de un arreglo político entre el PRI-Los Pinos y la ex dirigente sindical que, a pesar de los años de prisión, mantiene una fuerza política latente: el primer dato fue la firma de una coalición electoral del Partido Nueva Alianza (Panal) con el Revolucionario Institucional.

Cierto es que, a la caída en prisión de Gordillo, fueron desplazados del Panal los operadores de la profesora (sobre todo su hija, la senadora Mónica Arriola, ya fallecida), y el dirigente hasta entonces de papel, Luis Castro, pasó a asumir con precariedad una especie de “autonomía”. Pero, a fin de cuentas, el citado Panal es un instrumento de acción electoral magisterial que, puesto de

nuevo al servicio del PRI y, en dado caso, con el empuje y reorganización de Gordillo desde su departamento de Polanco, podría darle algo de vigor y estructura (sobre todo, para trapacerías electorales) a la desangelada campaña de José Antonio Meade, quien no ha podido levantar el vuelo electoral con la prestancia y contundencia que sus impulsores esperaban.

Meade no ha logrado posicionarse como el buen “ciudadano” apartidista (segundo de los hechos mencionados líneas atrás, en el contexto gordillista). Por el contrario, sea por decisión propia o porque así lo ha obligado Los Pinos, se ha esmerado en mostrar una faceta de prisma aspiracional, tratando de mimetizarse con el más clásico dinosaurismo (“¡Háganme suyo!”, dijo a la élite cetemista) y haciendo reverencias a Enrique Peña Nieto, cuyas pésimas calificaciones en encuestas de opinión suelen contaminar a los candidatos del partido de tres colores.

De ser cierta la especie que adjudica a un pacto político Gordillo-Peña-Meade el súbito giro benévolo de la PGR, serían ya tres los pagos políticos de escándalo que el PRI-Los Pinos estaría haciendo en aras de fortalecer a Meade. Además de la sugerente amabilidad pino-lera de desistirse de impugnaciones contra Gordillo, se cedió la candidatura priísta de Yucatán al grupo de la ex gobernadora Ivonne Ortega, quien trocó sus presuntos aires “rebeldes” (asumidos en el proceso interno priísta

de postulación presidencial), por un silencio ante el dedo en favor de Meade y, luego, una abierta adhesión al pentasecretario.

El virtual candidato, Mauricio Sahué Rivero, hizo su carrera política a la vera de la ex gobernadora Ortega y del actual mandatario, Rolando Zapata Bello (en la administración de éste era secretario de Desarrollo Social). Dejó en el camino a Jorge Carlos Ramírez Marín, actual presidente de la mesa directiva de la cámara federal de diputados y al diputado federal Pablo Gamboa Miner, hijo del jefe político del Senado, Emilio Gamboa Patrón.

El tercer pago ha sido no solamente político: el inicio de la (pre)campaña de Meade se hizo en San Juan Chamula, con el gobernador Verde-PRI, Manuel Velasco, como principal organizador. De entrada no parecía el mejor punto de arranque para el tecnócrata: la violencia relacionada con la política y el reparto de recursos públicos había provocado, a finales de julio de 2016, el asesinato, en plena plaza pública, del presidente municipal Domingo López González, un regidor, un síndico y otras dos personas.

En esta ocasión, los pobladores de San Juan Chamula dieron marco escenográfico a Meade (unos 4 mil asistentes), pero al siguiente día realizaron protestas violentas porque no les cumplieron las promesas de entregarles recursos públicos de apoyo, lo cual había sido uno de los móviles de su asistencia al acto verde-priísta.

Ha quedado en la cancha de Los Pinos la decisión de cerrar el círculo de aprobación y aplicación de la Ley de Seguridad Interior, si Enrique Peña Nieto cree que no son necesarias ningunas observaciones a lo votado favorablemente por la mayoría de priístas y sus aliados en las cámaras de diputados y senadores.

Por el contrario, si Peña Nieto estimara que no hubo el diálogo y el análisis suficientes del tema en el proceso legislativo o decidiera atender las insistentes advertencias de organismos nacionales e internacionales (incluyendo a la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, presidida por Luis Raúl González Pérez) y una parte de la sociedad mexicana, respecto de los riesgos que entraña la mencionada LSI, podría “desechar” en parte o en todo esa ley, conforme a las facultades que le asigna el artículo 72 de la Constitución (<https://goo.gl/QE4Bgi>).

Si Peña desechara en todo o en parte la LSI, podría frenar la entrada en vigor de un ordenamiento muy preocupante y desde ahora rechazado por una parte importante de la sociedad. El artículo 72 establece que, en esa hipótesis, las cámaras deberán analizar las observaciones hechas por la Presidencia de la República, y si dos terceras partes de los votos emitidos sostienen la iniciativa en los términos originalmente autorizados por esas cámaras, deberá ser publicada, sin más, por el Presidente (por ello es que la facultad no es de veto, aunque este término se usa popularmente).

Fecha 18-DIC-2017

Página 8

Sección Política

Peña Nieto, en esta hipótesis que parece de difícil realización, podría impulsar, junto a la reformulación legislativa, el cumplimiento de las ofertas de discusión pública y de

análisis serio y fundado, con participación de especialistas y representantes de organismos de la sociedad. ¡Hasta mañana!

México SA

► Evo Morales, 12 años
► Bolivia: 5% promedio ► PIB per cápita: 3.25%

CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA

Con casi 12 años en la Presidencia de Bolivia, Evo Morales y su gobierno han logrado una de las mayores tasas de crecimiento económico en América Latina (5 por ciento como promedio anual), con su respectiva derrama social (3.25 por ciento PIB per cápita).

En sus tres periodos presidenciales (de enero de 2006 a la fecha), el líder cocalero reintegró al Estado los bienes de la nación, entregados por gobiernos anteriores al capital privado, lo que ha sido fundamental para el progreso boliviano.

Como parte de su *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2017*, la Cepal —del que se toman los siguientes pasajes— subraya que la economía boliviana cerrará el presente año con un crecimiento económico cercano a 4 por ciento, lo que si bien representa una leve desaceleración respecto de la expansión del año anterior (que fue de 4.3 por ciento), “se mantiene como una de las economías más dinámicas de la región”.

Para 2018 se prevé que la de Bolivia será una de las cuatro economías latinoamericanas con mayor crecimiento (4 por ciento, prácticamente el doble del promedio regional; las otras tres son las de Panamá, República Dominicana y Nicaragua). La demanda interna ha sido el motor de este avance, como resultado de la aplicación de una política fiscal que ha impulsado la inversión pública y una política monetaria expansiva.

Sin embargo, desde mediados de 2013 se observa una desaceleración del ritmo de crecimiento, influido principalmente por un bajo desempeño del sector de hidrocarburos y la desaceleración de algunos otros sectores. Los menores precios de los principales productos de exportación, en especial del gas natural, que no sólo incide en el valor de las ventas al exterior, sino que también es una importante fuente de ingresos fiscales, se han traducido en altos déficits tanto en el balance del sector fiscal como en la cuenta corriente, que a finales de 2017 se estiman llegarán a niveles en torno a 6 y 5.4 por ciento del PIB, respectivamente.

De forma conjunta, a octubre de 2017 se re-

gistra una pérdida de reservas de 35 por ciento en relación con los máximos alcanzados en 2014 y un aumento del endeudamiento externo, que de todas formas aún se mantiene bajo, en torno a 24 por ciento del producto interno bruto. No obstante, la economía cuenta con ahorros equivalentes a 37 por ciento del PIB, que se generaron durante el súper ciclo de las materias primas y que han permitido financiar la inversión pública y mantener los programas de gasto social.

Si bien durante 2017 el entorno internacional ha sido más favorable que en los años anteriores, lo que se espera también para 2018, debido a mejores precios de exportación y a un mayor dinamismo de los socios comerciales, la economía boliviana en 2018 mantendrá una tasa de crecimiento del producto en torno a 4 por ciento, lo que podría estar evidenciando síntomas de agotamiento de los impulsos de las políticas fiscal y monetaria, retrasos en algunos proyectos de inversión pública y una débil inversión privada. Sin embargo, la recuperación de los precios del petróleo y los ingresos por la entrada en operaciones de la nueva planta de urea atenuarán los desbalances fiscal y del sector externo, aun cuando los problemas en la ejecución de la inversión pública limitarán el crecimiento de esta economía.

La autoridad monetaria ha mantenido una política cambiaria estable, lo que ha permitido fijar las expectativas del público sobre el valor del dólar, consolidar la moneda local y mantener la inflación baja. En octubre de 2017 la variación en 12 meses del índice de precios al consumidor alcanzó 3 por ciento, nivel inferior a 4 por ciento registrado 12 meses atrás, y se espera que a finales de año se ubique en torno a 3.5.

La demanda interna continúa actuando como motor de crecimiento de la economía boliviana. En el primer semestre de 2017, la formación bruta de capital fijo aumentó 4.8 por ciento, ritmo similar al que presentaron el consumo de los hogares y el público. Por sectores institucionales, la formación bruta de capital fijo del sector privado creció 3.5 por ciento, mientras que la del sector público aumentó 14.8, en línea con el papel central que le ha dado el gobierno a la inversión pública.

A nivel sectorial, la caída de 7.1 por ciento de la producción de hidrocarburos ha tenido una incidencia negativa en el PIB, como también ha ocurrido en el caso de la minería, cuya producción experimentó una disminución de 2.1 por ciento. Sin embargo, el sector agropecuario ha mostrado una recuperación de 7.6 por ciento, después de la grave sequía que afectó al país en 2016. Se han desacelerado sectores que antes habían sido dinámicos, como es el caso de los servicios financieros, la industria manufacturera y la construcción.

Las reservas internacionales se han estabilizado en términos nominales en los niveles de finales de 2016. En los primeros nueve meses de 2017 la recuperación de los precios de los hidrocarburos (26 por ciento) y los minerales (21) compensó con creces la disminución de los volúmenes exportados, principalmente como resultado de una menor demanda de gas desde Brasil y la declinación de la producción de gas de los campos en operación, con lo que el valor de las exportaciones se ha incrementado 8.8 por ciento respecto del año anterior.

Las importaciones también se han recuperado, acumulando un crecimiento de 9.5 por ciento en los primeros nueve meses del año; se registran aumentos de 16 por ciento de las importaciones de bienes de capital y de 37 de las de combustibles, en este último caso debido a los mayores precios de los productos energéticos. Con todo, el déficit comercial se incrementó respecto del registrado en el mismo periodo de 2016. Más aún, la recuperación de los precios de los hidrocarburos ha implicado una mayor remisión de utilidades de las empresas que operan en este sector. Sin embargo, las remesas de emigrantes han continuado contribuyendo al consumo de los hogares, con crecimiento de 5 por ciento durante el primer semestre, y han compensado los déficits de los demás saldos de la cuenta corriente.

El gobierno ha manifestado interés en reducir la tasa de desempleo, mediante programas de apoyo al empleo. Por su parte, las remuneraciones han aumentado en términos nominales alrededor de 7 por ciento, bajo la

Fecha 18-DIC-2017

Página 19

Sección Economía

influencia del reajuste de 11 por ciento del salario mínimo decretado en mayo de 2017.

LAS REBANADAS DEL PASTEL

Y Evo va por otro periodo en Palacio Quemado.



**DENISE
 DRESSER**

Diputados y senadores optaron por convertirse en cómplices voluntarios de una militarización que muchos aplauden por ignorancia o miedo.

Bajo la bota

Cuadrándose. Nuestra clase política de botas y casaca, disciplinada, displicente. Entregándole -via la recién aprobada Ley de Seguridad Interior- un poder a quienes desde hace más de 60 años no lo habían tenido. El PRI devolviéndole a las Fuerzas Armadas lo que un pacto postrevolucionario les había quitado. Los militares ahora, de nuevo, como actores políticos. Presionando, legislando, pronunciándose, imponiéndose. Armados con una ley golpista que les permitirá actuar como policías sin estar entrenados para ello, que les permitirá actuar sin controles o vigilancia o contrapesos, que les permitirá intervenir contra protestas sociales de manera discrecional, que les permitirá permanecer en las calles de manera indefinida, que no obligará a los gobernadores a fortalecer o profesionalizar a sus policías. Y tanto más, criticado y criticable.

Tanto más, peligroso y perdurable. Lo que la ONU y el Alto Comisionado para los Derechos Humanos y la CNDH y la Comisión Interamericana y el colectivo #SeguridadSinGuerra llevaban un año señalando y tratando de corregir. Los riesgos de una mala ley que acentuaría los problemas de violencia en vez de resolverlos. Los problemas de una mala normatividad que no protegería a las Fuerzas

Armadas sino contribuiría a su desprestigio. Focos rojos y señales de alerta por todas partes. Alarmas encendidas, ignoradas por diputados y senadores que optaron por pararse en fila y en silencio, cómplices voluntarios de una militarización que muchos aplauden por ignorancia o miedo o abyección.

O porque dejaron de ser representantes electos y se convirtieron en soldados rasos. Helos ahí. Los villanos de esta historia -Roberto Gil Zuarth, César Camacho Quiroz, Cristina Díaz, Javier Lozano- celebrando lo que el mundo mira y les reclama. La manera en la cual mintieron, tergiversaron, manipularon e ignoraron a la opinión pública informada. La forma en la cual se cuadraron ante los generales y pisotearon a los ciudadanos. La irresponsabilidad combinada con ignorancia; el ego y el protagonismo. Junto con otros miembros del pelotón encargado de subcontratar el destino de la Patria a quienes ocupan

cuarteles y no curules. El PAN, el PES, el PVEM. Incluso Morena merece un manotazo en la mesa, porque en la Cámara de Diputados optó por quedarse y no romper el quórum. Una oposición que no lo fue. Una oposición que dice serlo pero ya no sabe ni cómo. Soldaditos de plomo y de latón.

Como los candidatos presidenciales ausentes en este tema,

o criticando tardíamente o renunciándose cuando ya no servía de nada o haciéndolo equivocadamente. José Antonio Meade, diciendo que la Ley de Seguridad Interior "es un buen punto de partida". O AMLO, que cambia de opinión sobre la Ley de Seguridad Interior como si cambiara de calcetín, contradiciendo con su oposición reciente la postura contenida en su Proyecto Alternativo de Nación. O Ricardo Anaya yéndose de campaña y dejando tras de sí un Frente opositor que lo es solo tibia y selectivamente. O Rafael Moreno Valle, cuyos mercenarios en el PAN le dieron los votos necesarios al PRI. Miembros condecorados del batallón batería de babas.

A la hora en que necesitaban ponerse de pie, lo hicieron pero no del lado de los ciudadanos. Los verdaderos héroes y heroínas que dieron lo mejor de sí en el campo de batalla ni siquiera están en la nómina del Congreso. Actuaron por convicción y por congruencia y porque así son: de casta. Ixchel Cisneros, Alejandro Madrazo, Catalina Pérez Correa, María Elena Morera, Ernesto López Portillo, Alfredo Lecona, Diego Luna, Gael García Bernal y todos los miembros del colectivo #SeguridadSinGuerra. Los que cabildearon y propusieron alternativas y fueron decenas de veces al Senado y marcharon y recolectaron firmas y participaron en foros y desmenuzaron dictámenes y alzaron la voz.

Es falso que no sabían de lo que estaban hablando o no habían leído la Ley o estaban del lado de los delincuentes o despreciaban a las Fuerzas Armadas. Más bien querían normar la actuación de los soldados, pero no de mala manera. Sabían -parafraseando a Clemenceau- que la guerra y la paz son demasiado importantes para dejarlas en manos de militares. No estaban dispuestos a exclamar "Sí, mi general", porque aman demasiado a su país como para colocarlo bajo la suela de una bota.

Andrés Manuel López Obrador es tenaz y predecible, no debería sorprendernos.

**JESÚS SILVA-HERZOG
MÁRQUEZ**

<http://www.reforma.com/blogs/silvaherzog/>



El faro de la moralidad

No tenemos derecho a sorprendernos con Andrés Manuel López Obrador. El político más visto es tan tenaz como predecible. Sea cual sea la ocasión, sea cual sea el auditorio repetirá las cuatro o cinco frases que pronuncia con la convicción de estar descubriendo una hondísima verdad que sólo a él le ha sido comunicada. Reaccionará con la misma intolerancia si alguien osa hacerle una pregunta incómoda. Hablará de la autoridad moral y de la mafia del poder; del cambio verdadero y de las maravillas que producirá su ejemplo cuando él pueda sentarse, finalmente, en la silla presidencial. Verlo ahora flanqueado por la ultraizquierda y la ultraderecha es la perfecta representación de su coherencia. Si López Obrador es coherente al presentar como sus aliados a los partidos más antagonicos de nuestro escenario porque está convencido de que en él (y sólo él) encarna una virtud que todo lo concilia.

Para el antiguo priista no importa que a un lado suyo esté un admirador de la dictadura norcoreana y del otro lado tenga a quienes pretenden aniquilar al Estado laico. Si respaldan a López Obrador son, ya, apóstoles de la regeneración. Las ideologías son irrelevantes; los programas partidistas no cuentan. Lo que en verdad importa para el fundador de Morena es la fuente de la política. Si una iniciativa viene del limpio manantial de López Obrador será una propuesta digna, íntegra y ejemplar. Pero si viene de otro lado —de cualquier lado que no sea él mismo, será una iniciativa sucia.

indecente, perversa. Podríamos hablar de propuestas idénticas para subrayar el contraste de perspectivas. La calca de una propuesta es, no lo mismo sino lo opuesto, si la defiende el adversario. Si lo propongo yo es patriotismo; si lo pides tú es traición.

No debe ser sencillo imaginarse como el faro de la moral nacional. La gran ventaja de verse en ese espejo es que permite cualquier incoherencia. Lo bueno existe en función de la lealtad al caudillo. Y si el caudillo cambia de parecer, la brújula moral lo sigue fielmente.

Es la cercanía a López Obrador lo que valida o condena. Quien no se suma a su causa es cómplice de la mafia del poder. Si la candidata indígena no le jura lealtad y se incorpora a su campaña no hace más que hacerle juego a los mafiosos. Y si un mafioso lo respalda, ha vuelto a nacer. Lo ha dicho abiertamente y de muchas maneras. Lo ha demostrado también en repetidas ocasiones. Cuando un político llega a la costa de Morena es inmediatamente absuelto de todos sus pecados. Criticar su pasado es servir al sistema. Todos los días conocemos un nuevo caso: el tesorero, el administrador, el representante de un gobernador preso o en fuga, es recibido en Morena como un demócrata sin pecado concebido. Ahí está el origen de su mesianismo: quien me siga será purificado. López Obrador, en realidad, no se considera el guía sino el camino.

Desde sus inicios, el político tabasqueño ha hecho causa en la lucha contra la corrupción. Si hoy tiene buenas probabilidades de ganar la Presidencia es precisamente porque ha sido un

crítico tenaz de la ostentación y de las pillerías de la clase política y porque, en lo personal, se ha mantenido al margen de los escándalos que han ensuciado a tantos. Y sin embargo, valdría advertir que a López Obrador le irrita mucho la corrupción de sus adversarios pero le tiene sin cuidado la corrupción de sus aliados. Si hay indicios de fraude en sus filas, saltará de inmediato a advertir que las pesquisas son una agresión de la mafia del poder. Intensa pero selectiva es la indignación moral de López Obrador.

Quienes se sorprenden de la alianza de Morena con el PES es porque optaron por desoír el rancio conservadurismo de un político que sugiere poner a voto la vigencia universal de los derechos. Quien se dice juarista ha hecho pacto con quienes explícitamente buscan tirar a la basura la herencia liberal. A su lado busca el "bienestar del alma", declaró López Obrador para justificar lo injustificable. Puede ser muy irritante el pacto de Morena con la ultraderecha del PES pero la alianza con el PT es igualmente repulsiva. Lo digo no solamente por su demencial defensa de la peor tiranía del planeta, sino también por sus demostrables corruptelas. Si hay pragmatismo en ese pacto que sirva por lo menos para abandonar la cantaleta de la autoridad moral.

Eso sí: la coherencia del político no está en duda. Quien encarna la moral pública sólo puede ser cuestionado por los inmorales.



**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Parece que el aún gobernador de Nuevo León no tenía contemplado el enredo legal que implica su capricho presidencial.

Pequeño detalle

No pocas veces les hemos comentado en este espacio –algo que para ustedes, amigos lectores, es obvio– que en el equipo del Gobernador Rodríguez Calderón brillan por su ausencia las lumbreras.

Abundan, eso sí, los que en otros Gobiernos muy anteriores hubiesen sido funcionarios de tercer nivel.

Quizá es que por eso en sus planes para contender por la Presidencia de la República se les pasaron un par de “pequeños detalles”.

Mismos que les están siendo señalados al cinco para las doce, siendo de tal magnitud que pone en riesgo la LEGALIDAD del “proyecto” presidencial de Rodríguez.

En el sistema legal mexicano, la Constitución Federal tiene precedente, nuestra Constitución prohíbe que un ciudadano pueda ostentar DOS cargos de manera simultánea.

Igualmente, de ella se deriva que a un cargo de elección no se puede renunciar de manera temporal: no es un calcetín que se pone y se quita.

Dentro de este marco general está la Constitución de Nuevo León, la cual en su Artículo 82 marca, primero, que ningún servidor público en activo puede ser “Gobernador interino”, y segundo que no se puede ser Gobernador y candidato a otro puesto de manera simultánea.

Esto motiva la pregunta legal: ¿un Gobernador con licencia deja de ser Gobernador?

La respuesta es obvia: ¡no!

Sigue siendo Gobernador, la licencia no lo releva del cargo, sino que sólo le permite por un periodo nunca mayor a seis meses ausentarse del despacho.

Este apartado por lo regular se aplica principalmente en casos de enfermedades.

Este panorama legal nos ha sido señalado por gente que conoce de Derecho, no crean que es una ocurrencia de este su H. servidor, y ha sido puesto al alcance de la ciudadanía por el ex Diputado federal, excelente legislador, Héctor Gutiérrez, quien ha señalado que el Artículo 82 prohíbe que Rodríguez designe a Humberto Torres como Gobernador interino.

De manera que sobre aviso no hay engaño.

El significado de este marco legal citado se manifiesta de cuando menos dos formas.

1.- Que para iniciar su candidatura presidencial Rodríguez Calderón tenga que renunciar al cargo, y no como lo tiene contemplado, sólo pedir licencia.

2.- Que, a pesar de haber acordado con el Presidente Peña que él tenía “mano” en el nombramiento de su interino, la Ley pudiera hacer que esto no fuese posible y que sea el Congreso el que designe al interino que tendrá que surgir FUERA del Gabinete actual de Rodríguez Calderón.

Podríamos especular todo el día sobre quién pudiera ser el interino, pero conociendo la calidad de la melcocha, lo más probable es que todo este asunto acabe ante la Suprema Corte para que se determine la constitucionalidad de la transacción entre Congreso/Poder Ejecutivo.

El Congreso de Nuevo León tiene un punto de vista y obviamente el Gobierno estatal otro muy diferente.

Los tiempos no permiten que se realicen estudios profundos de jurisprudencia: el

tiempo se le ha venido encima al aspirante presidencial y tendrá que acudir, pero ya, ante el Congreso del estado a solicitar su licencia y éste, a su vez, tendrá que decidir sin análisis dársela o negársela.

En el primer caso, si se le concede sin mayor trámite, seguramente será con algún caveat de “en caso de ser legal”.

La resultante de este show es que todo pudiera acabar –licencia, interinato y designación del suplente– siendo tema de una controversia constitucional ante la Suprema Corte.

Dijo Shakespeare que “los planes de los ratones y los hombres frecuentemente se descarrilan”.

El equipo –por llamarle de alguna manera– de Rodríguez Calderón pensó que lo tenía todo bajo control, bien planchado: pero la realidad parece estar resultando bastante más complicada de lo que esperaban.

No podía ser de otra manera considerando lo insólito de la idea: un chapulinazo que no sólo resulta repentino antes siquiera de la media jornada gubernatorial, sino que además requiere un gran salto.

Fácil, lo que se llama fácil, no podía ser.

Pudiera aplicarse a los asesores y estrategias del Gobernador que lo aconsejaron, en este caso, aquello que también se le atribuye al gran Shakespeare: “No hay nadie más osado que un ignorante”.

JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO

@ SergioSarmiento

*En Estados Unidos la reforma fiscal no es perfecta, pero hará su mercado más atractivo a los inversionistas.*

Bajar impuestos

Reducir los impuestos para empresas y personas promueve siempre el crecimiento.

Lawrence Kudlow

ENSENADA.- Estados Unidos tiene uno de los impuestos corporativos más altos del mundo, pero pronto pasará a tener uno que, si bien no estará entre los más bajos, sí será competitivo. Esto representará un reto enorme para México, que sigue teniendo uno de los regímenes fiscales más costosos. Si el gobierno mexicano no reduce el impuesto sobre la renta para empresas, el país pronto registrará una pérdida importante de inversiones.

El impuesto sobre la renta es uno de los factores más significativos en las decisiones de inversión. En igualdad de circunstancias, un inversionista siempre preferirá colocar su dinero en un país en el que se cobre un menor gravamen.

Muchos economistas y gobernantes se han dado cuenta de que una reducción en el impuesto corporativo suele generar mayores inversiones. Irlanda fue el precursor de una tendencia al disminuir su impuesto sobre la renta para empresas de 32 por ciento en 1998 a 12.5 por ciento en 2003. Esta disminución produjo una avalancha de nuevas inversiones que promovieron un fuerte crecimiento económico que llevó al país a conver-

tirse en el "tigre celta".

El ejemplo ha cundido. Otros países del mundo han decidido también reducir sus impuestos corporativos. Suecia bajó el suyo de 28 por ciento en 2008 a 22 por ciento en la actualidad. El Reino Unido disminuyó de 30 a 19 por ciento. Hungría, que ya tenía una tasa baja de 19 por ciento, acaba de reducirla a 9 por ciento en este 2017 (KPMG) con el propósito de convertirse en el tigre de Europa oriental.

Los países europeos tienen en la actualidad un impuesto promedio de sólo 18.7 por ciento mientras que África registra 28.8 por ciento (taxfoundation.org). Estados Unidos, a pesar de toda su retórica a favor del capitalismo, registra la tercera tasa más elevada del mundo, 39 por ciento, de lo cual 35 por ciento corresponde al impuesto federal y 4 por ciento a un promedio de los impuestos estatales. Sólo los Emiratos Árabes Unidos, con 55 por ciento, y Chad, con 40 por ciento, tienen impuestos corporativos más altos.

Esta situación, sin embargo, está a punto de terminar. El Partido Republicano ha casi concluido una reforma fiscal que disminuirá el impuesto corporativo federal de 35 a 21 por ciento. La reforma también dejará de cobrar impuesto a las utilidades de las empresas estadounidenses fuera del territorio nacional, una medida que ha provocado que las empresas mantengan 1.9 billones de dólares en el

exterior. Este cambio de reglas facilitará la repatriación de capitales.

La reforma de los republicanos no es perfecta. No elimina muchas de las exenciones y deducciones absurdas del sistema ni realmente lo simplifica. Tampoco reduce el gasto público, por lo que seguramente elevará el déficit de presupuesto. Aun así, la reforma ciertamente hará más atractivo el mercado estadounidense para las inversiones.

Nuestro país tiene también un impuesto corporativo muy alto: 30 por ciento contra un promedio mundial de 22.9 por ciento. Pero México cobra además un impuesto, el "reparto de utilidades", que añade otro 10 por ciento a la factura fiscal. A los inversionistas se les retiene un 10 por ciento adicional cuando reciben dividendos, lo cual eleva el costo fiscal de invertir en México a 50 por ciento. Si México mantiene estos altos impuestos, y Estados Unidos baja los suyos, nuestro vecino será mucho más atractivo para las inversiones, no sólo de estadounidenses sino de mexicanos también.

• ¿CONSERVADORES?

¿Es reducir impuestos una medida conservadora? En Estados Unidos el republicano Dwight D. Eisenhower mantuvo impuestos altos y generó una recesión en la década de 1950. En los sesenta, en cambio, John F. Kennedy, demócrata, bajó los impuestos e impulsó una fuerte expansión económica.

HISTORIAS DE REPORTERO**Carlos Loret de Mola**
AMLO, ¿curado de necesidad?

Ya una vez López Obrador fue puntero en las encuestas presidenciales y dinamitó toda su ventaja. Pero también ya una vez vino de atrás y estuvo a punto de alcanzar.

¿Cuál será el López Obrador 2018?

Si se le acusaba de necio e intransigente, ha empezado a dar muestras de que está dispuesto a hacer cosas que antes hubieran resultado impensables.

Hace dos campañas López Obrador hubiera rechazado a cualquier publicista que le propusiera vestir una camiseta, sentarse en la arena a orillas del mar, posar como veterano modelo de ropa informal y liberar tortuguitas mientras habla sobre los dramas del país.

Inconcebible que López Obrador aceptara que grabaran a sus hijos y expusieran su vida privada para sacar provecho político de la imagen familiar, como lo hacen prácticamente todos los candidatos en el mundo.

¿Alguien hubiera imaginado a aquel López Obrador aceptar que el detonador de su precampaña fuera un videoclip de su esposa cantándole trova cubana?

Cosas tan superficiales como que ya le ponen maquillaje en sus entrevistas para televisión, cosas tan relevantes como entablar una alianza con el Partido Encuentro Social.

Quizá esta coalición, que fue explosiva entre sus fieles, para él, en lo personal, resultó mucho menos difícil: López Obrador es muy religioso y profundamente conservador. Como el PES. Lo ha exhibido históricamente: mucho se ha dicho que cuando encabezó el gobierno del DF bloqueó las iniciativas de matrimonio igualitario e interrupción legal del embarazo. Luego en el discurso abrazó estas banderas por conveniencia política. Es una de sus más notables contradicciones.

Tan flagrante, que cuando anunció su alianza con el PES le protestaron hasta con pancartas personajes centrales de su lucha como Elena Poniatowska y Jesusa Rodríguez. Más allá: en el gabinete de López Obrador en Morena hay una Secretaría de la Diversidad Sexual, encabezada por Temístocles Villanueva, quien en un comunicado se dijo sorprendido y escéptico cuando se anunció la alianza. Al día siguiente redactó en Twitter: "pude platicar unos minutos con él", y divulgó que AMLO le prometió que "no vamos a ceder ante el conservadurismo". ¿Pude platicar unos minutos con él? ¿Le pasa el ferrocarril encima sin avisarle, y se entusiasma porque se lo topó en un acto (hay foto) y le regaló generosamente unos minutos?

Este episodio exhibe la fortaleza pero la debilidad de López Obrador. Lo que le puede hacer ganar y lo que le puede hacer perder.

Lo muestra como un pragmático que hace cálculos políticos despiadados y actúa en con-

secuencia: lo que sea para sumar votos. Pero también lo vuelve a exhibir como autoritario, mesiánico, que no es capaz de explicar a un integrante de su gabinete partidista del ferrocarril que lo va a atropellar con su visto bueno, que no se reúne con figuras que lo han apoyado por décadas para convencerlas de la necesidad de una alianza, que ni siquiera tomó la llamada a los damnificados de su decisión sobre quién será su candidata al gobierno de la Ciudad de México. Un López Obrador que no escucha a nadie, que exige no sólo lealtad sino sumisión.

¿Qué López Obrador pesará más? ●

historiasreportero@gmail.com

Hay episodios que exhiben la fortaleza pero también la debilidad de AMLO. Lo que le puede hacer ganar y lo que le puede hacer perder



EPICENTRO

León Krauze De candidatos a personajes

En un mundo ideal, la campaña por la Presidencia de México se definiría enteramente en el terreno de la sustancia. El nuestro no es un mundo ideal. Por odioso que resulte, la estrategia electoral en la era visual incluye variables que, por más que nos resulten frívolas, pueden definir el rumbo de una campaña mucho más que el debate de ideas. Además de formular un proyecto de gobierno sensato y atractivo, los candidatos Andrés Manuel López Obrador, José Antonio Meade y Ricardo Anaya se verán obligados a inventarse un personaje y una narrativa. Podrá ser una calamidad de nuestro tiempo, pero tener experiencia y preparación para gobernar a veces importa menos que inspirar al electorado desde la construcción, muchas veces artificial, de un personaje atractivo. Eso explica, en parte, el éxito de Donald Trump, el hombre-marca por excelencia, engendro perfecto de la era panóptica. Pero no es el único caso. Con toda su brillantez y elocuencia, Barack Obama no habría hecho historia si no hubiera sabido encarnar la esperanza post-racial, esa suerte de nirvana de inclusión del "sí se puede".

La construcción de la imagen pública de los candidatos a la Presidencia de México será una variable de enorme importancia en 2018. En esto, como en otras cosas, Andrés Manuel López Obrador lleva la delantera. Bien asesorado por profesionales del lenguaje cinematográfico y la ficción televisiva, López Obrador entendió hace tiempo que debía suavizar su imagen para contrarrestar el golpeo mediático que lo ha tachado de peligroso y la erosión de haber pasado ya más de dos sexenios en campaña permanente. Para el 2018, López Obrador ha dado un paso más. A través de ingeniosos videos en línea y otros esfuerzos, como la reciente cinta hagiográfica de Epigmenio Ibarra, López Obrador pretende transmitir una suerte de entrañable normalidad. El de los videos y el documental celebratorio es un hombre de familia, simpático y dicharachero, que ama a

sus hijos (aunque le vayan al América) y tiene la sencillez suficiente como para volver al pueblo donde nació y abrazarse con sus vecinos o liberar tortugas en una playa remota. Es un mensaje efectivo y bien ejecutado.

José Antonio Meade enfrenta un problema de difícil solución: por más que intente deslindarse por decreto del partido que lo ha "hecho suyo", es y seguirá siendo el candidato del PRI. Para desmarcarse del prisma, primero tiene que construir a un personaje distinto. ¿Quién es José Antonio Meade? En los primeros días de precampaña, los asesores de imagen del PRI han producido videos que tienen como intención única inspirar al electorado no a través de la figura de Meade —que es un enigma— sino a través de la idea del progreso del país. Están bien hechos y seguramente funcionarán, pero no serán suficientes. La transformación de José Antonio a "Pepe" Meade no se dará en automático. Meade jamás ha ganado un cargo de elección popular, y el déficit de experiencia se nota. Una campaña es cosa seria, un trajin cotidiano de paciencia y entusiasmo. Para contrarrestar el intenso y eficaz trabajo narrativo de López Obrador, Meade deberá encontrar algo que lo acerque al electorado, algo que inspire, aunque sea mínimamente. Por más que predique con la elocuencia que da la preparación académica y la experiencia profesional, es difícil que un tímido tecnócrata que defiende el *status quo* gane una elección de cambio. Meade tendrá que abrir su vida si pretende competir.

En este terreno, es Ricardo Anaya quien tiene la mayor oportunidad. Elocuente, estudioso y —a juzgar por lo que le vimos cuando enfrentó a Ochoa, Videgaray o Beltrones— notable para el debate, Anaya tiene herramientas de sobra para contender. A eso hay que sumar su capacidad políglota: después de los poco articulados tiempos de Enrique Peña Nieto, tampoco está de más hablar inglés y francés a la perfección. Anaya ha tenido, además, el buen tino de entender que la elección se disputará en el

terreno del reclamo, de ahí su histriónica pero enérgica censura del peñanietismo. El peligro para Anaya es que la distancia entre ser el representante preparado de una nueva generación de políticos mexicanos y ser percibido como el niño sabelotodo y pedante es muy pequeña. En ese sentido, Anaya me recuerda —toda enorme proporción guardada— a Al Gore. Cuando ganó la candidatura demócrata en el 2000, el vicepresidente de Estados Unidos, un hombre profundo y aplicado, optó por presentarse como un ñoñísimo profesor universitario, exasperado ante la evidente ignorancia de su rival, George W. Bush. Fue una decisión narrativa catastrófica. En los debates presidenciales (sobre todo el primero), Gore resultó una figura profundamente antipática, mientras Bush sonreía con una candidez que buena parte del electorado interpretó como simpatía. De por sí ya etiquetado como tieso y pretencioso, Anaya corre el mismo riesgo que Gore. Por eso, al candidato del Frente le urge revelar no solo su impecable francés y sus lecturas del *Economist* sino alguna afición, algún talento, alguna vulnerabilidad afectiva. En términos puramente narrativos, el de Anaya es el lienzo más promisorio de la elección del 2018, pero también el más frágil: nada hay menos atractivo que un sabiondo ambicioso que no sabe relajarse ni para respirar. ●

Anaya, López Obrador o Meade

Por AGUSTÍN BASAVE

La boleta para la elección presidencial de 2018 está definida. Estarán en ella las denominaciones de nueve partidos y de tres personas, más las de quizá dos independientes. Los símbolos verbales y gráficos de las coaliciones, por cierto, serán irrelevantes en la jornada electoral, pues no aparecerán en la papeleta en la que habremos de manifestar nuestra preferencia. Quizá por eso nadie parece haberse esmerado en elaborar su lema (ninguno de ellos, "Por México al Frente" o "Juntos Haremos Historia" o "Meade Ciudadano por México", ganaría un concurso de mercadotecnia política). Lo que los electores veremos en esa hoja serán los nombres de Ricardo Anaya, Andrés Manuel López Obrador y José Antonio Meade impresos tres veces cada uno, el primero asociado a los emblemas del PAN, del PRD y de MC, el segundo a los de Morena, del PT y del PES, y el tercero a los del PRI, del PVEM y del PANAL.

Esta será la "trisyuntiva" de los mexicanos el año próximo: Anaya, López Obrador o Meade. Y es que me temo que los independientes, salvo que alguno de ellos nos dé una sorpresa mayúscula, no podrán derrotar a las alianzas; serán lamentablemente funcionales al PRI, y sólo quitarán votos a las dos candidaturas opositoras. Así, el electorado tendrá que elegir entre lo que le signifiquen esas opciones. He aquí

la clave: la "marca", el *branding* que voluntaria o involuntariamente desarrollen. Porque lo que casi todos los votantes tendrán en la cabeza al momento de entrar en la casilla será un concepto, una imagen, unas cuantas palabras o sensaciones sobre cada una de ellas, y la simpatía o antipatía que eso les despierte, o la fidelidad a uno de los nueve partidos, les llevarán a decidir dónde cruzar la boleta.

Huelga explicar que hay ciudadanos que hacen un análisis refinado sobre los idearios y plataformas partidarias, sobre las trayectorias y propuestas de los personajes. Pero la inmensa mayoría de los electores, tanto en nuestra precariedad democrática como en las más desarrolladas democracias, vota movida por ideas fuerza y aún más por sentimientos. Por eso el estado de ánimo es tan importante, tanto el que prevalezca en la sociedad como el que guíe al individuo, crayón en ristre, el día de la elección. Por supuesto que las estructuras cuentan pero, en general, cuando predomina la satisfacción se impone quien personifica al régimen y cuando impera el enojo triunfa quien se adueña del nicho de la oposición. Se pueden hacer muchas y muy sesudas adquisiciones en torno al comportamiento electoral de una ciudadana, pero es difícil superar esa regla básica en comicios plebiscitarios como los que habrá en México.

Las cartas nominales, pues, están echadas, y las marcas están por echarse. En estas semanas habrá

muchas presentaciones de *power point* con sofisticadas propuestas identitarias para los candidatos, pero dos de ellas estarán acotadas por los infranqueables límites que les impone la realidad mexicana: José Antonio Meade no podrá sacudir el peso de la continuidad y la obligación del optimismo, y Andrés Manuel tendrá un estrecho margen de maniobra para representar algo distinto a lo que ya evoca, para bien y para mal: cambio popular y populista. Ricardo Anaya, en cambio, contará con las ventajas y desventajas de la novedad y del sincretismo. Su discurso es antisistema, su base panista quiere un viraje institucional y sus aliados perredistas y ciudadanos

rechazan el *statu quo*. Con esos ingredientes, más su juventud y elocuencia, debería construir una identidad política clara y sin ambigüedades, contundentemente opositora y bastante creativa —de talante anticorrupción y justiciero, apoyada en las tecnologías de información— para atraer a un número suficiente de inconformes y de *millennials* que, sumado al núcleo duro de su partido y de sus

aliados, pueda darle la victoria.

Nadie la tiene fácil. Será una contienda competida, cerrada, ríspida. La prioridad de todos será no rezagarse al tercer lugar, porque es vasto el universo de quienes no querrán desperdiciar su sufragio y serán dúctiles al voto útil. Y sin duda, en ese y otros afanes, el sello identitario será decisivo. ●

Diputado federal del PRD. @abasave

La muerte de las ideologías

Por MAURICIO MERINO

Han renunciado a las ideologías. Si alguna vez supimos con alguna claridad qué mundo preferían y la sola mención de sus siglas nos ayudaba a situar a las personas que militaban en sus organizaciones y a identificar la orientación política de sus candidaturas, hoy esas señas de identidad se han diluido. Una de las principales aportaciones de los partidos políticos a la cultura democrática se ha perdido en la mecánica del pragmatismo que regirá las elecciones de 2018.

¿Qué ideología hermana al PT con Encuentro Social y con Morena? Ninguna. Los une la codicia que despiertan las encuestas. No hay en esa alianza una sola seña capaz de darle contenido sustantivo. Se suman porque Andrés Manuel puede ganar la Presidencia y porque el candidato les dio la bienvenida para sumar votos. No se unen en torno de un horizonte compartido, de una visión común sobre el país o de un sueño que defina las razones que los llevan a la vida pública. La cosa es ganar las elecciones; y en el mejor de los casos, renunciar a las ideas en nombre de la personalidad. No hay ideología en esa mezcla inaceptable entre maoísmo y credo religioso, más allá de López Obrador.

Guardadas las distancias, es la misma lógica que llevó a la creación del Frente entre el PAN, MC y PRD. Ellos mismos jugaron con la metáfora del agua y del aceite, mezclados por la magia de la voluntad política. Pero a contracorriente

Los partidos han declarado su derrota anticipada como organizaciones capaces de imaginar el mundo y ofrecer horizontes diversos

de la coalición que defiende la candidatura de López Obrador, la creación del Frente responde al polo opuesto: se formó para enfrentar al PRI, pero también para impedir que el tabasqueño gane los comicios de 2018. En esa alianza tampoco hay una propuesta ideológica acabada, ni una ilusión común que trascienda las siguientes elecciones. Es

una estrategia electoral y nada más, cuyo pragmatismo se encarna en sus acuerdos y sus candidaturas.

De ese grupo tampoco escapa el PRI. No sólo porque a lo largo de su historia ha sido mucho más un aparato electoral que un partido con ideología —nació del pragmatismo y desde ahí ha proclamado el socialismo, el populismo, la socialdemocracia, el liberalismo, el liberalismo social y el neoliberalismo, según le ha convenido—, sino porque ahora añadió a esa trayectoria errática su propia negación, pues sus dos candidatos principales no son priístas. Tampoco es que sus aliados en la ruta le otorguen una identidad política mejor, pues ni el Verde es verde, ni la Nueva Alianza es nueva. Pero no pasa inadvertido que sus mejores credenciales se presenten como una deliberada abdicación a la identidad que le otorga su propia militancia.

En las siguientes elecciones nadie

votará para defender la historia de una idea y su vigencia en el futuro, sino para optar entre trayectorias personales. Los partidos políticos han declarado su derrota anticipada como organizaciones capaces de imaginar el mundo y proponer horizontes diferentes. Su fracaso ideológico ha cedido el sitio a las ocurrencias de sus dirigentes y sus candidatos, mientras que sus principales decisiones políticas ya no se toman con la ayuda de los libros sino de las calculadoras.

La muerte de las ideologías no sólo produce decepción e incertidumbre (¿a qué le estamos apostando?), sino que vuelve mucho más áspera la con-

tienda electoral, pues no es lo mismo combatir contra una idea que contra un hombre; detrás de las estrategias que ya se están gestando en las oficinas de esas coaliciones aberrantes no hay, ni puede haber, un cielo y un océano para navegarlo, sino personas que se han unido para orquestar sus ambicio-

nes e impedir el paso de otros al poder. En esa lógica, nadie debe esperar una competencia entre ideas inteligentes, sino una arena donde sangrarán los luchadores. Muertas las convicciones, triunfarán las gesticulaciones. ●

Investigador del CIDE

PES-Morena; ¿agua (bendita) y aceite (de ricino)?

Por JOSÉ ANTONIO
CRESPO

Los partidos, en su retórica, otorgan gran importancia a la ideología y plataforma programática que los distingue de otras opciones. Pero son los propios dirigentes de los partidos quienes menos toman en cuenta su propia ideología, más allá del discurso. Cuando se les cierran oportunidades de ascenso político en su partido, sin ningún pudor se van a otro, así enarbole la ideología opuesta a la que decían profesar. Y los propios partidos hacen lo mismo al aceptar políticos o personajes que eran enemigos ideológicos, si les puede aportar algo política, económica o electoralmente. El pragmatismo, ante todo. Con las coaliciones puede ocurrir lo mismo. En otras democracias hay circunstancias que llevan a partidos de signo contrario a coaligarse entre sí, sea para formar gobierno (cuando no hay otras posibilidades) o simplemente derrotar a un enemigo común.

Aquí vemos a partidos como el PT, Panal, PVEM, MC y PES que van y vienen en alianzas con los partidos grandes sin importar la ideología que enarbolan. A veces en la misma elección van con un partido grande, y en otro estado con el rival de aquél. No hay problema. Ahora hay una alianza "contra natura" en el Frente Amplio (o como

quiera que se llame ahora), por primera vez para buscar la Presidencia (lo habían hecho a nivel de gubernatura desde 1991, sin demasiados aspavientos). Eso ha provocado la crítica de sus rivales que se asumen ideológicamente puros y congruentes (siendo que el PRI, por ejemplo, abriga en su mismo seno a grupos neoliberales y otros aún nacionalista-revolucionarios). Las críticas provienen también de Morena, el único partido ideológicamente congruente y moralmente puro. De "Promiscuidad política" acusa López Obrador a los socios del Frente.

Pero he aquí que Morena irá en coalición con el Partido Encuentro Social (PES), el mismo que contribuyó al triunfo de Alfredo del Mazo

en el Estado de México. Es decir, es (era) uno de los múltiples lacayos de la mafia. Al PRD, por menos de eso, se le cerró la puerta. El PES es también un partido confesional de corte evangelista. Se ha sumado con el PAN y las iglesias en sus luchas contra las libertades de conciencia, la diversidad sexual y el derecho a una muerte digna, banderas de la izquierda democrática. Para justificar tal contradicción, a Yeidckol Polevnsky no se le ocurrió más que decir: "Los partidos progresistas somos incluyentes y tolerantes"; sí, tan progresistas que se asocian con los retrógradas, tan incluyentes que van juntos con los excluyentes, tan tolerantes que se unen a los intolerantes. Interesante lógica. Había dicho AMLO: "El fin no justifica los

medios"... hasta que los justifica, podría hoy agregarse. En realidad hay varias similitudes entre PES y Morena, pues ahí tampoco dan mayor importancia a las libertades de conciencia. Hay también con el PES (que propone el fin de la educación laica), afinidad en el uso político del lenguaje y símbolos bíblicos.

Por otro lado, el PES se dice socialmente comprometido pero liberal en lo económico, justo lo que AMLO considera como la fuente de todos los males en México (incluida la violencia del narcotráfico). Sobre la izquierda, dice el PES en su Declaración de Principios: "... sus anticuadas y fallidas ideas para generar crecimiento y desarrollo económico son verdaderamente irrealizables... incluso, no solo denotan resentimiento social sino que lo promueven... La izquierda hoy polariza, divide, confronta". ¿Podría esto aplicarse a Morena? Desde luego. Pero el propio PES incorpora en su interior el agua y el aceite, y explica: "(Nuestro) emblema simboliza a dos ciudadanos representados por los colores rojo (izquierda) y azul (derecha). En la parte central aparece un tercer ciudadano que busca un concilio entre ambas opiniones, representado por el color morado (mezcla del rojo y el azul)". Vaya. La alianza Morena-PT-PES será pues una auténtica licuadora política (para no usar el término "promiscuidad" que aplica AMLO al Frente). ●

Analista Político. @JACrespo1

Medio millón de firmas, medio millón de esperanzas

Por MARGARITA ZAVALA

En mis recorridos por el país, no importa el estado o la ciudad, veo en los mexicanos un profundo hartazgo con la política que se hace desde los partidos, que están cada vez más desdibujados, perdidos en sus mentiras y alejados de la sociedad.

La gente está harta de las imposiciones que se han apoderado de los partidos políticos para nombrar a sus candidatos. Las prácticas del "dedazo" y el "auto-dedazo" son de un cinismo y autoritarismo que ya no tienen cabida en una democracia moderna. Si dentro de un partido no hay debate y sólo cuenta la opinión y la voluntad de una sola persona, el resultado es una política hecha de obediencia y ambición, no de ideas ni de principios.

La gente también está harta de ver el despilfarro ofensivo de las precampañas. Hay que decir que el único partido que tenía verdadera vida interna democrática (antes de Anaya) era el PAN. Las precampañas ahí eran procesos para elegir candidatos de forma libre. Hoy, en todos los partidos, las precampañas son una burda simulación en la que se usan millones de pesos de recursos públicos y se bombardea a la gente con spots para promover a quienes ya sabemos serán los candidatos. Si López Obrador, Meade y Anaya ya se impusieron por la fuerza, ¿para qué esta farsa con dinero público? Cada vez

Si dentro de un partido no hay debate y sólo cuenta la opinión de una persona, se trata de una política de obediencia y ambición

que un ciudadano ve un spot de ellos debe saber que son sus recursos públicos los que están inútilmente ahí.

Y mientras estos tres "aspirantes" se dedican a promoverse con dinero de los ciudadanos, la gente sigue viviendo problemas graves y dolorosos. La indignante desconexión entre la política y la realidad la vemos todos los días. Doy ejemplos: los miles de millones de pesos en los partidos políticos y la falta de internet y computadoras en las secundarias; los miles de millones de pesos en gasto

corriente en entidades financieras y la falta de agua en miles de colonias de cualquier ciudad. Uno de los muchos videos que aparecen en las redes, el señor Andrés Jiménez cuenta su situación desesperada, llorando frente a las ruinas de su casa en San Gregorio, Xochimilco, mientras tanto el gobierno está trabado en incompetencia, corrupción y burocracia y no avanza en la reconstrucción a pesar de los millones y millones de pesos prometidos en septiembre por todos, incluidos partidos políticos.

¿Con qué cara se les puede poner enfrente a estos ciudadanos un Meade presumiendo que viaja en clase turista porque es muy "honesto"? ¿qué les puede importar que Anaya se memorice frases de "tres Premios Nobel" y manipule el contexto para que le den la razón?, ¿qué les dice el cinismo de un López Obrador más preocupado por dar amnistía a criminales que por ayu-

dar a la ciudad que (mal) gobernó?

La única política que vale la pena hacer es la que se hace escuchando a la gente y sirviendo al bien común. Y si algo he hecho en todos los años que llevo recorriendo México es escuchar y sentir a la gente y sus circunstancias. Al

momento de escribir estas líneas, estoy por alcanzar las 500 mil firmas ciudadanas de apoyo. Son medio millón de ciudadanos libres y valientes que están unidos en una exigencia: un gobierno honesto, que no estorbe y que deje trabajar. Un gobierno sensible, que invierta en la gente y que no tire el dinero en la vanidad de políticos pequeños que no crecen en estatura ética por más spots que hagan. Son medio millón de esperanzas en que México se merece algo mucho mejor que estos partidos y estos gobernantes. Medio millón de esperanzas en un gobierno que hable con la verdad y que actúe con honestidad.

Gracias a toda la gente que me ha dado su confianza. A pesar de las adversidades, con ustedes, lograremos la hazaña de llegar a la boleta, impulsados por la fuerza verdadera de la ciudadanía.

POR CIERTO. En estas fechas solemos regresar al núcleo familiar, hacemos balances y nos llenamos de esperanza. En estas necesarias reflexiones les pido que también pensemos en el México que queremos para nuestras familias. ●

Abogada

Estampas navideñas

Por **LEONARDO CURZIO**

Termina el año con el arranque de las pre-campañas, que de "pre-" poco tienen, todos quieren usar hasta el último spot disponible porque, a diferencia de las de 2012, en esta ocasión nada parece estar ya escrito. Algunos elementos nuevos empiezan a despuntar pero más, mucho más de la vieja política que no logran jubilar en ninguno de los tres cuarteles generales. Lo más llamativo es que la coherencia ideológica se la han puesto por montera sin que eso parezca a estas alturas un desfiguro inaceptable para el electorado de cierta edad. No tengo idea cómo será recibido por los más jóvenes.

Hace todavía unos meses el PRI y Morena vociferaban contra el Frente, clamando aquello de: ¿cómo se atreven a juntar el agua y el aceite?! Tiene, en efecto, su complejidad el que Movimiento ciudadano hoy comparta codo a codo el protagonismo con Santiago Creel y los albiazules que permanecerán fieles a Ricardo Anaya. Hace tan sólo unos años era extraño que un panista estuviera dispuesto a compartir créditos con perredistas que han gobernado la capital rapazmente por 20 años; lo hacían en el pasado algunos como Javier Corral y Rodolfo Elizondo, y ambos eran estigmatizados como heterodoxos; pues bien, hoy la heterodoxia parece lo canónico. Lo mismo da el clientelismo de Iztapalapa que la democracia cristiana. La supervivencia tiene imperativos que la pureza ideológica no conoce. Lo único que los mueve es el poder y para ello prometen un nuevo régimen, ¡cuando gobiernan más de la mitad del país!

Al PRI, al que tanto le gustaba (incluso intervenir con convenios detestables) criticar alianzas contra natura, en esta ocasión tiene como aspirante a un aspirante que hace todo para ganarse el corazón de un partido que no es el suyo y además compite en la capital con otro aspirante que tampoco es de sus filas. Los verdes, con su ya viejo matrimonio con el tricolor, no sorprenden. Vere-

mos qué candidaturas y posiciones les puede dar Meade en caso de ganar. En los últimos tres sexenios han apostado por el ganador y ése es el sello de la casa: un partido más eficaz que presentable. El Panal que ha jugado con el PAN y también jugó en el 12 la carta de un candidato propio, hoy se entrega complacido al aspirante oficial justo en el momento en el cual su lidereza obtiene el arresto domiciliario. Novedad en el candidato, pero el resto de la orquesta funcionando igual que siempre. La supervivencia tiene imperativos que obligan a pasar de puntitas con pasados espinosos. Nada que no hayamos visto. La disciplina de hoy será pagada con impunidad mañana.

A Morena el futuro la alcanzó. Su líder no quiso en su momento alianzas con el PRD porque para él la única forma de aceptar a un socio es en una condición de absoluta rendición y sometimiento (como ha reinsertado a Monreal a quien no le ofreció ni siquiera una secretaría menor en su anunciado gabinete) o jugar un papel subsidiario como ocurre con el PT y el PES, por cierto ambos igualmente desprestigiados. ¿Qué decir de la CNTE que obligó a AMLO a tomar ya postura sobre el futuro de la reforma educativa? Los dobleces de la moral de un sector de la izquierda son tales que se escandalizan de las trapacerías del verde y por algún misterioso recurso de equilibrios emocionales omiten el apoyo que Gobernación dio para que los dos socios de AMLO sigan vivos y los millones de pesos (mucho más, por ejemplo, que el dinero que Escobar llevaba en su portafolio) que el PT ha desviado del erario público no les altere la digestión. La supervivencia tiene imperativos que la coherencia ética no conoce. No creo que estén en condiciones de dictar lecciones de moral pública.

No tendremos, pues, en 2018 una lucha entre puros e impuros. Tampoco parece que sea una lucha entre el pueblo llano contra la casta. Los panistas y perredistas gobiernan la mitad del país, el PRI, el gobierno federal y los algunos miembros del gabinete de AMLO deben temblar cuando su jefe habla de *purruris*. Sin embargo, hay mucho en juego y yo celebro que por lo menos tengamos competencia y una saludable incertidumbre electoral. FELIZ NAVIDAD. ●

Analista político. @LeonardoCurzio

ITINERARIO POLÍTICO | Ricardo Alemán



¡Paren de mentir...!

Mal empieza la alianza PAN-PRD cuando su primer *spot* sobre la experiencia de gobiernos estatales entre azules y amarillos es una más de las reiteradas mentiras de **Ricardo Anaya**.

Según el *spot*—que será transmitido millones de veces en radio y televisión—, los gobiernos estatales surgidos de PAN y PRD son algo así como vivir en la gloria.

Sin embargo, la mentira repetida millones de veces terminará por hacer creer a no pocos incautos e ingenuos que, en efecto, los gobiernos contruidos por azules y amarillos son exitosos.

La terca realidad resulta demoledora. Hasta hoy no existe un solo gobierno estatal exitoso en la experiencia de gobierno PAN-PRD, que lleva casi 27 años.

Lo curioso es que no hace falta volver a las primeras alianzas PAN-PRD—por cierto impulsadas por **AMLO**—, para confirmar que el *spot* en cuestión es una grosera mentira. Basta revisar las tragedias de Veracruz, Chihuahua y Tamaulipas, entre otras, para confirmar que son gobiernos fallidos.

En Veracruz es un escandaloso fracaso el panista **Miguel Ángel Yunes**, mientras en Chihuahua **Javier Corral** tiene ganado el lugar del peor gobierno en la historia de esa entidad. Y no se diga el fracaso en Tamaulipas del panista **Francisco García Cabeza de Vaca**.

¿Qué dicen los ciudadanos sobre esos fallidos gobiernos de PAN-PRD? Dicen todo lo contrario a lo que asegura el mentiroso *spot* de la alianza.

Pero además, en 26 años, azules y amarillos han competido en alianza en por lo menos 20 elecciones estatales. En 11 de ellas, los candidatos aliancistas llegaron al poder, pero nunca entregaron buenas cuentas.

La prueba es que de los 11 gobernadores cobijados por PAN y PRD, todos fueron borrados de la escena política luego de su mandato, otros no han pasado de ocupar cargos menores y no pocos tienen proceso judiciales.

1. En 1999, el entonces presidente del PRD **AMLO**, impulsó la alianza con el PAN, llevando como candidato al ex priista **Antonio Echavarría**. Tras dejar el poder, no volvió a ocupar un cargo público.

2. En 2011, **Pablo Salazar Mendiguchía** ganó el gobierno de Chiapas con la alianza PAN-PRD. Desastre total y el ex mandatario terminó preso.

3. En ese 2011, en Yucatán, PAN y PRD postularon a **Patricio Patrón Laviada**. Otro desastre, al grado que entregó el poder al PRI.

4. **Gabino Cué** llegó al gobierno de Oaxaca en 2011, apoyado por la alianza PAN-PRD. Terminó su mandato en 2016, y ya enfrenta un juicio político en el Congreso de Oaxaca, acusado de saquear el erario. Además, es investigado por la PGR y la Secretaría de la Función Pública por la malversación de casi 4 mil 400 millones de pesos.

5. **Rafael Moreno Valle** ganó las elecciones de 2011 en Puebla, como candidato de PAN-PRD, Convergencia y Nueva Alianza. Endeudó al estado por un monto de 76 mil millones de pesos, aunque maquilló las cifras modificando la ley local en materia de deuda pública.

6. En 2011, en Guerrero, el panista **Efrén Parra** declinó a favor del perredista **Ángel Aguirre**, lo que significó una alianza de facto entre azules y amarillos. Todo terminó en otro desastre en un

gobierno de alianza PAN-PRD, ya que el déspota gobierno de **Aguirre** es el verdadero responsable del crimen de los 43 de Iguala. Sin embargo, hoy, el impune ex-gobernador no solo no fue castigado, sino que amenaza con regresar al servicio público.

7. En Baja California, el panista **Francisco Quico Vega** es uno de los más cuestionados mandatarios estatales. El estado es uno de los más violentos y todos guardaron silencio, tanto el PAN, de **Ricardo Anaya**, como el PRD, de **Alejandra Barrales**.

Por el mismo camino van los gobiernos de Nayarit, con **Antonio Echavarría García**, el de **Carlos Joaquín**, en Quintana Roo, y el de Durango, con **José Rosas Aispuro**.

¿Hay motivos para pensar, imaginar o suponer que la alianza formada por PAN y PRD en 2018 podrá ofrecer mejores resultados de los que han entregado alianzas pasadas?

No existe ninguna posibilidad. ¿Por qué? Porque está probado que un mandatario estatal que alcanza el poder bajo las siglas de dos o más partidos no tiene compromiso ni lealtad, y menos congruencia con ninguno de esos partidos.

Más aún, los gobiernos de alianza están catalogados entre las gestiones en donde no existe transparencia, rendición de cuentas y en donde los partidos de origen se vuelven un estorbo.

¿Por qué suponer que sería mejor una alianza presidencial entre PAN y PRD, sobre todo luego de la montaña de mentiras del *spot*?

Por eso, debemos gritar al PAN y al PRD: “¡Paren de mentir...!”

Al tiempo. **M**



 TRASCENDIÓ

:Que la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, presidida por **Jorge Carlos Ramírez Marín**, será durante las próximas semanas escenario de intensos debates marcados por la agenda electoral, por lo que las diversas bancadas en la Cámara de Diputados enviaron a los perfiles más aptos para esa escaramuza.

Así, los priistas **Édgar Romo** y **Ricardo Ramírez Nieto**, los panistas **Marko Cortés** y **Federico Döring**, así como los lopezobradoristas **Rocío Nahle** y **Virgilio Caballero**, entre otros, estarán como protagonistas de las deliberaciones parlamentarias en vísperas del arranque formal de las campañas.

:Que tanto presume el Senado en transparencia en sus *spots* y resulta que nadie sabe dónde quedaron las respuestas parlamentarias hechas al presidente **Enrique Peña Nieto** con motivo de su tercer Informe de gobierno ¡desde septiembre!

Ya acabó el periodo y nadie sabe, nadie supo, qué sucedió ahí: si la Secretaría de Gobernación incumplió y las guardó en el cajón o eran tan incómodas o tan irrelevantes que el

Senado no les dio importancia y las dejó pasar.

Y eso que dichas respuestas están contempladas en la ley y su cumplimiento no es discrecional...

:Que la procuraduría capitalina trabaja ya para apelar la decisión del juez **Pedro Taboada Bautista**, quien el viernes dejó en libertad a la probable participante en el desfalco de 5.8 millones de pesos a la Secretaría de Cultura local, pese al cúmulo de pruebas que presentó la dependencia a cargo de **Edmundo Garrido Osorio**.

El enjuiciador apenas impuso a la mujer la medida cautelar de firmar quincenalmente y no salir del Estado de México ni de la capital.

¿Dormiría bien don **Pedro Taboada** el fin de semana?

:Que este lunes, el Partido Encuentro Social registrará formalmente ante sus simpatizantes y militantes a **Andrés Manuel López Obrador** como precandidato de esa institución política a la Presidencia de la República, con lo que a partir de ese momento el tabasqueño podrá realizar asambleas con la militancia del PES, porque en los cuatro días de precampaña solo ha podido reunirse con la de Morena y en menor medida con la del Partido del Trabajo, los cuales conforman la coalición Juntos Haremos Historia.

DUDA RAZONABLE

CARLOS PUIG

Twitter: @puigcarlos



¿Le importa a Peña (y a Meade) la CNDH?

Me pregunto cómo es que podrá compaginar José Antonio Meade su propuesta de modernización, de hacer de México una "potencia", cómo es que pondrá a México en "otro nivel" —sus palabras, no las mías— después de que su partido ignoró los llamados de la ONU y cualquier cantidad de organismos internacionales y nacionales preocupados por la ley de seguridad interior recientemente aprobada.

Pero esos deben ser tontos que "no leyeron la ley", como algún senador hiperactivo dijo.

La siguiente pregunta es qué piensa el candidato y su Presidente, Enrique Peña Nieto, de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y de su presidente, Luis Raúl González Pérez, quien ha pedido al presidente Peña Nieto que antes de hacer la ley la regrese al Congreso con algunas observaciones. Nadie podrá acusar a González Pérez de tener una

agenda política electoral, de ser un agitador extremista o de ir contra la seguridad de los mexicanos. Tiene una larga trayectoria que lo respalda.

El sábado pasado, la CNDH emitió un comunicado elegante pero firme:

"El acuerdo y voluntad política que dio vida a la reforma constitucional de 2011 en materia de derechos humanos representó un logro de dimensiones históricas. Así fue reconocido por todas y todos los grupos y sectores políticos y sociales y por múltiples actores de la mayor relevancia afuera de nuestras fronteras. La aprobación de esta ley en los términos en que fue formulada, en opinión de esta Comisión Nacional, no sería acorde al sentido y contenido de la reforma de 2011, en tanto genera la posibilidad de que se vulneren derechos y libertades básicas reconocidas en favor de las y los mexicanos,

además de afectar el diseño y equilibrio constitucionalmente establecido entre instituciones, órganos del Estado y Poderes, así como posibilitar que se impongan estados de excepción a la convivencia democrática entre la sociedad mexicana".

La comisión exhorta al Presidente a que devuelva la ley al Congreso con observaciones para que se haga una deliberación amplia, se revise y se corrija.

No dice que no debe darse marco legal a las fuerzas federales, no dice que no debe existir una ley. Dice que ésta no está bien.

¿Le importará al presidente Peña? ¿Le importará a su candidato? ¿O es parte de su nueva definición de política pública y, por lo tanto, así quieren caminar la campaña?

O crearán, como otros que andan buscando partido nuevo, que en la CNDH tampoco la leyeron. **M**

DÍA CON DÍA

HÉCTOR AGUILAR CAMÍN

hector.aguilarcamin@milenio.com



Alianzas contra natura

Se escandalizan muchos, con buenas razones, por la manera como las alianzas electorales de la partidocracia de estos días cruzan, diluyen o contradicen identidades partidarias.

Va tomando carta de naturaleza lo que muchos siguen pensando como "alianzas contra natura", "mezclas de agua y aceite", etcétera.

No digo que no haya razón para estas voces de alarma, pero hace rato que en la democracia mexicana priman los cálculos electorales sobre las ideologías partidarias.

Algo está diciéndonos esta tendencia de lo que sucede en la política real, algo que desafía nuestras creencias sobre la identidad de los partidos realmente existentes.

La verdad es que si algo hay indefinido y poroso en la partidocracia mexicana, es la definición ideológica.

Nuestros partidos tienen creencias, hábitos mentales, etiquetas retóricas e historias distintas, pero si algo no hay ni dentro ni fuera de ellos, es compromisos ideológicos y debate de ideas.

Nuestros partidos no están regidos por una ideología, a la manera de los partidos históricos del socialismo y el liberalismo europeos, por ejemplo, o de las visiones encontradas sobre la constitución y el gobierno que separa las aguas entre republicanos y demócratas en Estados Unidos.

Nuestros partidos son espacios de negociación de intereses y causas, más que de ideas y programas. En materia de políticas públicas, apenas hay diferencias entre ellos.

Hemos sido gobernados por la izquierda, por la derecha y el centro sin que haya mediado un solo gran debate ideológico entre las fuerzas políticas ni en las campañas ni

en los discursos ni en el Congreso.

Lo que hemos tenido en abundancia es lo que sigue sorprendiéndonos ideológicamente: que puedan ponerse de acuerdo quienes "en principio" son "agua y aceite". Bueno, hace rato que se están poniendo de acuerdo. Y para 2018, más que nunca.

Las alianzas contra natura son ya parte de la naturaleza pragmática, pre o posideológica de nuestra democracia.

No sé si hay tanto que lamentar en ello, vista la historia de las guerras ideológicas del siglo XX, con su trasunto de guerra religiosa. Como el nacionalismo, las ideologías son licores tóxicos, que conviene tomar con moderación.

Un horizonte de ideologías pobres y negociaciones permanentes entre adversarios políticos no es el peor escenario para una vida democrática que dé resultados. **M**



Anaya, AMLO, Meade y los 10 estados clave

Un dato en común que tienen las tres elecciones presidenciales más recientes es que el ganador de los comicios a nivel nacional lo fue también en los mismos diez estados de la República.

Los candidatos **Vicente Fox** (2000), **Felipe Calderón** (2006) y **Enrique Peña Nieto** (2012) triunfaron todos en los estados de Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Chihuahua, Colima, Jalisco, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora y Yucatán. Pese a no estar —fuera de Jalisco— entre los diez estados con mayor número de votantes, dichas entidades se han convertido en clave para ganar los comicios presidenciales.

Por ejemplo, en 2000, en esos diez estados el panista **Fox** obtuvo 4.53 millones de votos (50.46%), mientras que el priista **Francisco Labastida** logró 3.37 millones (37.53%). Pero mientras **Labastida** consiguió en esa región prácticamente el mismo porcentaje que a nivel nacional, **Fox** tuvo ocho puntos más.

En 2006, el fenómeno se repitió: El panista **Felipe Calderón** se llevó 4.72 millones de sufragios en los diez estados (47.48% o casi doce puntos más que su porcentaje nacional), mientras que el segundo lugar, el perredista **Andrés Manuel López Obrador**, consiguió 2.1 millones de votos (21.1% o 14 puntos menos que su proporción a nivel nacional).

En 2012, **López Obrador** logró una mejor participación en los diez estados al obtener 2.76 millones de votos. Sin embargo, quedó muy lejos del ganador de la elección presidencial, el priista **Enrique Peña Nieto**, quien se llevó 4.85 millones de votos o 40.20%. Para **AMLO**, el porcentaje regional fue casi nueve puntos inferior a su porcentaje nacional, mientras que **Peña Nieto** logró dos puntos más.

Como se puede ver, el peso electoral de los diez estados que siempre se lleva el ganador ha ido descendiendo de elección en elección, pero sigue siendo nada despreciable.

En 2012, los votantes de esos estados dieron al ganador, en promedio, casi 82 puntos

de ventaja sobre el segundo lugar de la elección presidencial. Es decir, casi el doble de los votos. Eso es lo que diferencia a esos diez estados sobre el resto. Si bien entidades como el Estado de México, la Ciudad de México y Veracruz tienen muchos más electores, la votación se divide de forma más pareja entre los contendientes, mientras que en aquella región los votantes suelen dar una ventaja mucho mayor al ganador de los comicios presidenciales. En esta ocasión, hay varias interrogantes que se plantean respecto de los diez estados mencionados: Quien llegue finalmente a Los Pinos ¿los ganará todos? ¿Podrá **López Obrador**, quien compite por tercera vez, aumentar su peso electoral en una región que ha mostrado ser determinante para el triunfo? ¿Las actuales alianzas, como la del PAN y el PRD, cambiarán la correlación de fuerzas regionales?

Por cierto, vale la pena apuntar cómo habrían quedado las fuerzas políticas en la más reciente elección federal, la de 2015, con las actuales coaliciones y en esa misma región (en el entendido de que no es lo mismo una elección presidencial que una intermedia, y de que **Morena** y el Partido Encuentro Social participaban por primera vez).

De haberse aliado los partidos Acción Nacional, de la Revolución Democrática y Movimiento Ciudadano para aquella elección de hace dos años y medio, habrían recibido juntos 4.18 millones de votos en los diez estados (46.7%). A su vez, los partidos Revolucionario Institucional, Verde Ecologista de México y Nueva Alianza habrían sumado 3.9 millones de sufragios (43.5%) y los partidos **Morena**, del Trabajo y Encuentro Social habrían conseguido 749 mil votos (8.3%). Los resultados son congruentes con el carácter bipartidista PRI-PAN de aquella zona de diez estados. Sin embargo, hay que tomar en cuenta el crecimiento que ha mostrado **Morena** desde entonces.

También, qué efecto tendrá la celebración simultánea de elecciones locales en nueve de esos diez estados, incluyendo Jalisco, donde Movimiento Ciudadano parece puesto para ganar la gubernatura. Estará entonces por verse si los electores de esas diez entidades vuelven a volcarse a favor de uno de los contendientes y si éste se convierte finalmente en Presidente de la República bajo el impulso de un grupo de votantes altamente participativo y mayoritariamente de clase media.

Lo curioso es que los tres principales contendientes del actual proceso —**Anaya**, **López Obrador** y **Meade**— no han tomado mucho en cuenta a esos diez estados en sus primeros recorridos, salvo el hecho de que **Anaya** arrancó precampaña en su terruño queretano.

En 2012, los votantes de esos estados dieron al ganador casi el doble de los votos.



De naturaleza política
**ENRIQUE
ARANDA**
opinionexcelsior.gimm.com.mx

Internas, la farsa azul...

El PAN emuló de forma burda los rituales del prisma para definir candidato.

Si bien al Interior de Acción Nacional se insiste en posicionar la falaz especie de que el partido vive ahora "un singular y democrático proceso de elección interna..." con miras a definir a su candidato presidencial, lo único cierto es que el mismo no es más que una *puesta en escena* orientada a convencer a la sociedad en general — a la que, creemos, consideran estúpida— de que el grotesco autostapeo de **Ricardo Anaya Cortés** como precandidato a la nominación, el pasado domingo, fue un acto apegado a los más estrictos estándares democráticos.

El hecho mismo de que, desde ya, el *blanquiazul* destine parte sustancial de los miles de *spots* (con cargo al erario) que a manera de prerrogativa le otorga el Instituto Nacional Electoral, a la promoción de su exdirigente nacional, igual que la nada discreta presencia y participación de personal del partido — "que cobra en el búnker azul, obvio" — en el diseño y organización de actos de "precampaña" para el queretano, evidencian que lo que vive, ahora, el Partido Acción Nacional no es en forma alguna un proceso democrático y transparente sino, para decirlo pronto, una burda copia de los cuestionables rituales priistas de selección-unción de candidatos.

Y ello, claro, además de la implícita resistencia de que otros aspirantes a la anstada nominación vienen mostrando a participar en un proceso que ni es democrático ni es transparente... y a la vista del cual, lo menos que es dable pensar, insistamos, es que fue diseñado "con dedicatoria" o, si se prefiere, con la explícita intención de entronizar como candidato panista a **Anaya Cortés** para que él, en su momento, lo sea también de la *antinatural* alianza electoral signada con el Partido de la Revolución Democrática y Movimiento Ciudadano.

Porque hasta ahora, vea usted, y con la sola excepción del

excanciller foxista y rector de la Universidad de las Américas, **Luis Ernesto Derbez Bautista**, quien el pasado viernes dejó la competencia, ninguno de los que en otro tiempo hablaron de que buscarían la candidatura presidencial, ha definido si participará o no en el cuestionado proceso "interno"... al margen, claro, de que en círculos cercanos al exgobernador poblano **Rafael Moreno Valle** se dé ya por hecho que "no existen condiciones..." y que en las periferias del también exmandatario estatal **Juan Carlos Romero Hicks**, se confíe que en cuestión de horas el guanajuatense fijará una posición o, incluso, del veleidoso posicionamiento que ha venido externando, ante sus más fieles, el *anayista* senador **Ernesto Ruffo Appel**, quien, en opinión de quienes saben, podría ser el único que, finalmente, decidiera hacer el *papel secundario* en esta trascendental *puesta en escena* cuyas repercusiones, sin temor a equivocarnos, podemos augurar que impactarán en 2018.

Al tiempo pues

El foxista y excanciller Luis Ernesto Derbez decidió que no competirá por la candidatura presidencial panista.

ASTERISCOS

El precandidato de Morena al gobierno de Jalisco, **Carlos Lomelí Bolaños** destacó que no existen fórmulas mágicas para superar los problemas del estado, y urgió a optimizar recursos vía la erradicación de gastos superfluos o innecesarios, no tratar de cambiar leyes sólo por lucimiento y trabajar por quienes más afectan las crisis, la inseguridad y la falta de servicios.

En medio del debate sobre la recién aprobada Ley de Seguridad Interior, el coordinador senatorial priista, **Emilio Gamboa Patrón**, defendió la misma pues, dijo, "brinda un marco jurídico a las Fuerzas Armadas en el combate a la delincuencia y regula la función del Estado al establecer bases, procedimientos y modalidad de coordinación entre los Poderes de la Unión".

Punto a favor, sin duda, del Fondo Nacional para el Consumo de los Trabajadores (Fonacot) y su titular **César Alberto Martínez Baranda**, el refrendo con perspectiva estable que, entre otras cosas, HR Ratings otorgó al instituto por su adecuado índice de capitalización y el creciente ritmo de colocación de su cartera que, al tercer trimestre, creció 11.5% respecto de 2016.

Veámonos el miércoles, con otro asunto *De naturaleza política*.

Twitter: @EnriqueArandaP



Tres arranques, tres narrativas

Todo candidato y su campaña es una narrativa de la situación del país y lo que propone al futuro. Analicemos, pues, cómo arrancaron cada uno de los tres candidatos y la narrativa que hay detrás de sus acciones y discursos.

Arrancaron, la semana pasada, las campañas a la Presidencia. Supuestamente son "pre-campañas" para que los posibles candidatos se ganen las nominaciones de sus respectivas coaliciones electorales. Pamplinas. La política mexicana, fiel a su tradición, comienza una contienda electoral con mentiras y simulaciones. Todos, absolutamente todos, sabemos que los candidatos serán **José Antonio Meade** (PRI-PVEMNA), **Ricardo Anaya** (PAN-PRD-MC) y **Andrés Manuel López Obrador** (Morena-PT-PES). Es un insulto a nuestra inteligencia que anden diciendo en los anuncios de radio y televisión que sólo están dirigidos a los militantes de los distintos partidos políticos. La realidad es que ya están en campaña pero, gracias a las absurdas reglas que ellos mismos impusieron, tienen que mentir. Con simulaciones, empiezan a tratar de ganarse el voto ciudadano.

Todo candidato y su campaña es una narrativa de la situación del país y lo que propone al futuro. Analicemos, pues, cómo arrancaron cada uno de los tres candidatos y la narrativa que hay detrás de sus acciones y discursos.

Comencemos con el que va arriba en las encuestas: **López Obrador**. Escogió la Ciudad de México, su más importante bastión, para arrancar formalmente con su campaña porque, en la práctica, lleva muchos años en la

labor de convencer al electorado.

Una vez conformada su coalición electoral donde, en último momento, incluyó al Partido Encuentro Social, con quien comparte varios de sus valores conservadores en términos de derechos de las minorías, presentó a las personas que, de ganar, serían parte de su gabinete presidencial. No son gente que particularmente llevarían a cabo un

En lugar de seguir por un camino de actos diferentes, Anaya decidió perderse en pueblecitos queretanos donde habló, por increíble que parezca, de la necesidad de mantener la producción de muñecas artesanales.

cambio radical en el país como promete **López Obrador**. De hecho, creo que el propósito fue enviar el mensaje contrario: tranquilizar anunciando profesionales en su mayoría moderados, en particular a **Carlos Urzúa**, quien sería el secretario de Hacienda. Lo del PES y lo de su gabinete son jugadas diseñadas para atraer a votantes más centristas partiendo de la premisa que la izquierda

de todas formas votará por él.

El problema es que su narrativa populista, la del "pueblo bueno" en contra de una "élite mala" se ve mermada al aliarse con un partido muy conservador como el PES y con personajes que serían parte de su gabinete y que han sido parte de la clase política nacional como **Olga Sánchez Cordero** y **Esteban Moctezuma**. El arranque de **AMLO** fue, en suma, diseñado para atraer votantes más moderados lo cual puede generar disonancia cognitiva con su mensaje de un cambio radical.

En cuanto a **Ricardo Anaya**, quien aparece en segundo lugar en las encuestas, arrancó su campaña en pueblecitos de su natal Querétaro. En eventos con poca gente, según la prensa, el candidato prometió una campaña austera. Me parece que se diluyó después de haberse destapado en un acto muy diferente, en el WTC de la CDMX, donde, en lugar de dar el típico discurso de un político, ofreció una especie de "plática Ted". A algunos les podrá gustar, a otros no, pero el hecho es que fue algo distinto a lo que estamos acostumbrados y, como sabemos la forma es fondo en política. Pero, en lugar de seguir por un camino de actos diferentes, **Anaya** decidió perderse en pueblecitos queretanos donde habló, por increíble que parezca, de la necesidad de mantener la producción de muñecas artesanales.

Finalmente, está **Meade**. Viajó en vuelo comercial a Chiapas, en clase turista, destacando que se trata de un candidato diferente a los priistas que gustan de volar en aviones privados. Pero, luego, apareció la imagen del candidato disfrazado de indígena en uno de los municipios más intolerantes del país: San Juan Chamula. El tecnócrata tratando de ser lo que no es. Y luego, desde luego, hablando de la importancia de nuestras raíces indígenas. El problema de fondo de la campaña de **Meade**, me parece, es que no tiene una narrativa clara de qué vender, salvo el tema de su experiencia gubernamental. **AMLO** cuenta con la narrativa de la "mafia del poder" en contra del "pueblo bueno". **Anaya** la de los gobiernos del PRIAN que han fracasado y la del populista radical que no es la solución para el país. ¿Y **Meade**? ¿Cuál es su narrativa? ¿Disfrazarse de tzotzil?

Twitter: @leozuckermann



Razones
**JORGE FERNÁNDEZ
MENÉNDEZ**

www.excelsior.com.mx/jfernandez
www.mexicoconfidencial.com

Los impuestos, espada de Damocles

No para los especialistas, pero para la opinión pública sí ha pasado desapercibido uno de los temas que mayor influencia tendrá en nuestro futuro: la reforma fiscal que **Donald Trump** ha logrado finalmente imponer en EU. En términos sencillos se puede sintetizar diciendo que los impuestos a las empresas bajarán del 35% al 21% de sus utilidades. En realidad, es mucho más complejo, porque para alcanzar ese objetivo se reducirán drásticamente muchos programas sociales y el beneficio real será para los grandes capitales, mucho más que para los trabajadores. Pero en el corto plazo es una medida impactante que tiene repercusiones dentro y fuera de ese país ya que transforma el esquema fiscal existente en casi todas las naciones.

¿Qué ocurrirá en México? No se necesita a fuerzas una respuesta inmediata y aún falta por ver cómo se implementará la reforma estadounidense, sus tiempos y el comportamiento empresarial, más aún si tenemos, como todo parece indicarlo, un TLC con posibilidades de desaparecer. En todo caso, ambas cosas, el fin del TLC y la política fiscal de respuesta a la estadounidense, se tendrán que adoptar inmediatamente después de las elecciones de julio, pero lo preocupante es lo poco que los candidatos y partidos han dicho al respecto.

El tema podría ser, sobre todo en los debates, una ventaja para **José Antonio Meade** que supera en experiencia y conocimiento de lo económico en mucho a **Ricardo Anaya** y a **López Obrador**, pero se debe comenzar a tener respuestas que hoy partidos y candidatos no han dado.

México tiene ventajas indudables respecto a EU con todo y reforma fiscal trumpiana. Por ejemplo, el costo laboral por hora en México es seis veces menor al de EU. Una variable que cualquier empresa tiene que tomar en cuenta si decide desinvertir en el país. Si bien la tasa fiscal en México sería más alta que la de EU, la realidad es que la llamada tasa fiscal efectiva, o sea lo que pagan las empresas en realidad, luego de deducciones, etc, es en México de 12% (en EU la tasa efectiva quedaría alrededor del 16 por ciento). La libre flotación del

¿Qué ocurrirá en México? Falta por ver cómo se implementará la reforma en EU.

peso también es un amortiguador de presiones importante, al mismo tiempo que la reducción del ISR a quienes menos ganan también podría ser un instrumento útil ante el choque fiscal. ¿Cómo compaginar esta realidad con promesas como el ingreso universal o "becas" para quienes no estudien ni trabajen? ¿cómo hacerlo para presentar una propuesta sería, responsable, que permita crecer, pero también mantener la imprescindible estabilidad económica, financiera y social del país? Es la pregunta que deben responder partidos y candidatos.

LOS AJUSTES DE MEADE

Con **Mikel Arriola** ya como candidato en la CDMX, **Eruviel Ávila**, dicen, sería incorporado al equipo político de **Meade**. En su lugar, en el PRI capitalino, iría el también exgobernador (de Hidalgo),

Francisco Olivera. Y es que más allá de la estructura central del equipo de **Meade**, con **Aurelio Nuño** como coordinador y **Enrique Ochoa** como presidente del partido, la estrategia del candidato requiere de una presencia mayor de cuadros importantes del priismo. Además de **Eruviel**, son claves en ese sentido **Miguel Ángel Osorio**, **Manlio Fabio Beltrones** y **Emilio Gamboa**. Muchos de los resortes reales del priismo pasan por ellos. Por supuesto que existe un resorte mayor que se llama **Enrique Peña**, pero lo suyo es de otra dimensión y operación.

LA COMIDA DE ARROYO

En una misma mesa estaban **Carlos Salinas de Gortari**, **Miguel Osorio** y **Miguel Mancera**; **Alejandra Barrales** y **Salomón Chertorivski**; **Diego Fernández de Cevallos** y **Margarita Zavala**; **Genaro García Luna**, **Rosario Robles** y **Ernesto Cordero**, **Héctor Astudillo** y **Malova**, entre otros 80 personajes de la vida política y empresarial del país. Difícil concentrarlos a todos en una mesa, incluyendo tres o cuatro cuadros de **Morena** que fueron sólo unos minutos para que no los acusaran con su jefe, pero fueron. Ahí estuvieron todos ellos el sábado celebrando el cumpleaños de **Manuel Arroyo**.

LA SANTA ALIANZA

No ha gustado la alianza del PES con **Morena** y mucho menos la defensa que ha hecho **López Obrador** de un partido cuyas posiciones son las más conservadoras del espectro político nacional. Pero como bien apuntó ayer **Ricardo Alemán** nadie tendría porque llamarse a sorpresa: el propio **AMLO** es un hombre profundamente conservador y comulga con los mismos principios que el PES. Hay quienes lo venimos diciendo desde que era jefe de Gobierno capitalino ¿no se habían dado cuenta sus seguidores de antaño?

Por cierto, no deja de ser interesante la alianza de **Morena** con un PES ultraconservador y un PT admirador público del régimen de **Corea del Norte**. ¿Recuerdan que **López Obrador** rechazó alianzas con el PRD porque quería ir solo a las elecciones "sin contaminarse"? ¿Y elige como compañeros de ruta al PES y al PT? Una más. Dicen que la razón por la cual el PES decidió no ir con el PRI ni con el PAN es que pedían, ofreciendo la candidatura de **Cuahtémoc Blanco** en **Morelos** a cambio, 600 millones de pesos para sus gastos de campaña. ¿Se los habrá dado **Morena**?

ESTRICTAMENTE PERSONAL

RAYMUNDO RIVA PALACIO



Opine usted:
rrivapalacio@ejecentral.com
@rrivapa

El gabinete de López Obrador

Las ganas, sin escuchar razones, dominan las acciones de Andrés Manuel López Obrador. Generalmente, sobre todo en acciones fundamentales, como fue la sugerencia de sus asesores de no realizar el plantón en Paseo de la Reforma en protesta por el resultado de la elección que le dio a Felipe Calderón la Presidencia, por el costo que entrañaría. Como lo advirtieron, aquella protesta que trastocó la actividad económica en la Ciudad de México, se le sigue recordando de manera negativa. Este tipo de exabruptos políticos no los ha corregido. El gabinete que presentó en el arranque de la precampaña presidencial con el cual gobernaría en caso de llegar a Los Pinos en 2018, es otro de esos ejemplos señeros. Los nombres de su equipo fueron recibidos con respeto, pero valorado en términos generales como un gabinete de segunda división.

La culpa no es de ellos, sino de la necesidad de López Obrador por hacer el anuncio el 14 de diciembre, sin quererlo aplazar un día más, y por haber dejado sin explicación cuáles fueron los motivos detrás de algunos de los nombramientos. Tal es el caso de Olga Cordero, a quien llevaría como secretaria de Gobernación, que fue un nombramiento que no se entendió por la nula experiencia de la abogada que, antes de ser ministra de la Suprema Corte de Justicia que construyó el expresidente Ernesto Zedillo en 1995, era notaria. La señora Cordero no está por su experiencia, sino que es el guiño más grande que le ha hecho el puntero en las

preferencias electorales, al empresario. Cordero es la gran pieza de los empresarios en el gabinete de López Obrador, un enlace que les daría confianza y certidumbre de que en caso de llegar a la Presidencia, no habría una cacería de brujas contra ellos.

De cualquier manera, la señora Cordero no le da mayor lustre que el efímero impulso que le dará el nombramiento. Otros de mucho mayor envergadura, que habrían provocado en muchos la reflexión de que López Obrador es muy diferente en términos de aplomo y visión que el de 2006 y 2012, los echó a perder, no por no haber crecido y madurado políticamente en todos estos años, sino porque no quiso esperar unos pocos meses, antes de iniciarse la campaña presidencial, para que pudieran sumarse dos personas que habrían revolucionado su campaña y potenciado sus probabilidades de triunfo.

Uno de ellos fue Santiago Levy, el vicepresidente del Banco Interamericano de Desarrollo, subsecretario de Hacienda en el gobierno de Ernesto Zedillo y director del Seguro Social durante el gobierno de Vicente Fox, pero quien en los 90 fue el arquitecto principal del programa Progres- Oportunidades, que sirvió de ejemplo a varios gobiernos en el mundo, como el de Inazio Lula da Silva. Levy estaba dispuesto a sumarse al equipo de López Obrador, pero no podía hacerlo en este momento sino hasta la primavera, cuando estuviera libre de compromisos adquiridos con universidades en Estados Unidos, donde una de las restricciones es

que no puede hacer política. López Obrador se tuvo que conformar con Carlos Urzúa, que fue secretario de Finanzas en el primer medio del gobierno del precandidato en la Ciudad de México.

Otra fue Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, que depende de la Organización de las Naciones Unidas, donde previamente fue la coordinadora de su programa de desarrollo sustentable. López Obrador le ofreció a Bárcena la Secretaría de Relaciones Exteriores, pero una vez más, cuando al enviado del precandidato a Chile, la sede de la CEPAL, le hizo la propuesta, le respondió que aceptaría, pero no antes de la primavera –al igual que Levy–, por tener compromisos contraídos en la organización que dirige. Tampoco quiso esperar López Obrador y nombró a Héctor Vasconcelos, diplomático de carrera, pero enfocado en las artes. Vasconcelos será, sin embargo, una figura. Detrás de él se encuentra un equipo diplomático y político altamente competente y con relaciones privilegiadas en Washington y Nueva York, que son los que ya están trabajando la candidatura de López Obrador con las cancillerías de varios países.

No se entiende el porqué López Obrador no mantuvo en reserva los nombramientos en las carteras de Hacienda y Relaciones Exteriores, para poder dar un campanazo nacional e internacional, como sí lo hizo para el cargo de secretario de Seguridad Pública, que en su diseño de gobierno, volverá renacer como Secretaría y eliminará de la degradación administrativa –con todo su costo y consecuencias– que provocó el presidente Enrique Peña Nieto al aprobar a su secretario de Gobernación la absorción de esa dependencia. Ese cargo está reservado para Marcelo Ebrard, quien ya lo tuvo, a nivel local, cuando López Obrador gobernó la Ciudad de México.

Las prisas de López Obrador produjeron un gabinete que, en la parte positiva, no presenta un

Fecha 18-DIC-2017

Página 50

Sección Nacusa 1

armado a partir de cuotas políticas sino, en ese sentido, es serio y pragmático al incorporar formalmente a personas que trabajaron con él durante estos meses, con quienes nunca había estado cerca, como Esteban Moctezuma, quien asumiría la Secretaría de

Educación, y que ha sido pivote en algunas de las nuevas alianzas que ha ido construyendo el equipo del precandidato. Moctezuma fue secretario de Gobernación y de Desarrollo Social en el gobierno de Ernesto Zedillo, cuyo nombre siempre ronda en torno a

López Obrador. La parte negativa es la mediocridad, medida en términos de opinión pública. López Obrador presentó lo que tuvo listo el 14 de diciembre. Se apresuró y perdió. El ímpetu, sin razonar, le sigue costando.

USO DE RAZÓN

PABLO HIRIART



Opine usted:
phiriart@elfinanciero.com.mx
@PabloHiriart
phl@enal.com.mx

Tormenta en la red

La "ley mordaza" por la que muchos protestamos el viernes en la noche, aprobada por la unanimidad de los diputados, no es tal ni es inhibitoria de la libertad de expresión.

Es prácticamente letra muerta, no procede contra nadie que ejerza su derecho a la opinión o a la crítica, pues en la misma ley ya estaba su propia nulificación, y sigue estando.

Por tanto, no hay tal "ley mordaza".

El revuelo que causó la reforma al Código Civil aprobada el viernes, fue porque los diputados votaron por castigar al que comunique, "a través de cualquier medio tradicional o electrónico, a una o más personas la imputación que se hace a otra persona física o moral, de un hecho cierto o falso, determinado o indeterminado, que pueda causarle deshonra, descrédito, perjuicio o exponerlo al desprecio de alguien".

Una bomba.

Sin embargo, esa ley ya existía y no tiene consecuencia alguna, más allá de lo que la Constitución establece.

¿Qué hicieron los diputados, entonces?

Raúl Trejo Delarbre, maestro en este y muchos otros menesteres, lo explicó breve y claro en redes sociales:

"La reforma al Código Civil aprobada en Cámara de Diputados añade a los medios electrónicos a la definición de daño moral que ya existe. Se mantiene el 1916 Bis que exenta de daño moral a 'quien ejerza sus derechos de opinión, crítica, expresión e información'". Calma, calma, añade Raúl.

El artículo 1916 Bis estipula: "No estará obligado a reparación del daño moral quien ejerza sus derechos de opinión, crítica, expresión o información en los términos y con las limitaciones de los artículos Sexto y Séptimo de la Constitución".

Apunta Raúl Trejo: "daño moral ya existe en la ley (otra cosa es si nos gusta o no), pero no se aplica a opinión e infor-

mación. Nada más, nada menos".

Lo anterior no implica necesariamente que Trejo Delarbre y muchos otros estemos de acuerdo con la legislación, pero lo que hubo el viernes no fue la aprobación de una "ley mordaza".

Hace algunos meses inicié trámites para demandar al Coordinador de Opinión del diario *La Jornada*, Luis Hernández Navarro, por atribuirme un parentesco que no tengo con un extinto gorila del Cono Sur.

Un colega, ya curtido en estas lides, me persuadió: no vas a ganar, la ley está de su lado. Vas a perder tu dinero y tu tiempo.

Difícil decidir qué sea mejor: que se pueda calumniar sin mayores consecuencias, o evitar dar entrada al animal de la censura.

En fin, ya aclarado el tema, pasemos a lo siguiente: ¿qué necesidad había de mover ahora un tema que en la práctica es letra muerta?

Todos los partidos, desde el PES hasta Morena, votaron en favor de la modificación aprobada el viernes en San Lázaro.

Si ya se sabe que hay una sociedad activa en la defensa de los derechos y las libertades, ¿cuál era el objetivo de ampliar a medios electrónicos el concepto de daño moral, justo ahora?

O si tiene alguna razón de ser, este era el peor momento para hacer la modificación, pues afortunadamente existe una hipersensibilidad hacia medidas que puedan restringir las libertades.

Y peor si el grupo parlamentario del PRI en la Cámara de Diputados sale a festejar la medida en redes sociales con el mensaje #LohacemosporTi.

Es extraño que hayan hecho tal modificación precisamente ahora, sin siquiera explicar que la ley es prácticamente inócua, que se mantenía el 1916 Bis, y que sólo incorporaba a la ley a los medios electrónicos.

Lo positivo de esta experiencia ingrata es percibir el estado de alerta de un sector de la sociedad, familiarizada con los medios electrónicos, que no está dispuesta a ceder un milímetro de las libertades que tenemos.

Ese espíritu libertario tal vez lo necesitemos, y mucho, después de diciembre del próximo año.

No hay ley mordaza... por ahora.

CON TODO RESPETO...

GEORGINA MORETT



Opine usted:
georgina.morett@gmail.com
@ginamorettc

Quieren ver el Pepebus

Un candidato ciudadano no lo es todo, debe haber propuestas diferentes, campaña diferente con acercamientos a la sociedad, que permitan ver a José Antonio Meade como un precandidato fresco y sin compromisos.

Un precandidato que toque a la gente, que tenga mítines reales, que agarre su "Pepe Bus" y recorra el país, comentan distintos políticos priistas, quienes dicen que si es así podrá atraer votos indecisos y retomar al priismo de base, que está ansioso de ver a sus candidatos.

Es que muchos priistas están conscientes de que la decisión de abrir la candidatura a un independiente fue la más sabia y pragmática en este momento, si quieren conservar el poder.

De acuerdo con la evaluación trimestral que realiza Consulta Mitofsky, el presidente Enrique Peña Nieto ha mejorado sus índices de aprobación, pero todavía está tan sólo en 26 puntos.

Y hace un comparativo con el mes de noviembre del quinto año de gobierno de los demás expresidentes a partir de Carlos Salinas, y podemos decir que le va muy mal. Ya que, por ejemplo, el expresidente Carlos Salinas tenía una aprobación del 80 por ciento a estas alturas de su gobierno y Ernesto Zedillo, quien entregó el poder al PAN, de 71 por ciento; el ex mandatario panista, Felipe Calderón, quien regresó el poder al PRI, tenía 54 por ciento de aprobación.

Pero además de estos datos, que en definitiva impactan en la decisión de los ciudadanos, está el nivel de rechazo que tiene el PRI, que por cierto es el más alto

de todos los partidos políticos con 57 por ciento, de acuerdo con la referencia electoral de Mitofsky.

Un punto terrible es que en esos niveles están los demás partidos, ya que el PAN y PVEM tienen un rechazo del 40 por ciento y Morena del 38.

Con todos estos datos y sus encuestas propias los priistas imaginan un candidato que haga frente al hoy puntero en las encuestas, Andrés Manuel López Obrador.

El momento difícil será cuando se hable de la necesidad de un deslinde de la actual administración, si el precandidato priista José Antonio Meade quiere bajar los negativos que le otorga el partido que lo abandera.

No sólo se trata de viajar en vuelos comerciales, sino de un verdadero acercamiento con la gente, para lo cual consideran a su esposa, Juana Cuevas, como un importante activo que debe utilizar en su campaña.

Pero hay otros que recomiendan al candidato no dejar fuera de su equipo de campaña a los priistas que pueden ayudarlo a penetrar en el ADN del partido, que como ciudadano será difícil pasar.

Éstos podrían ayudarlo con los liderazgos para el trabajo territorial de tal forma que logre hacer una red extensa en el priismo.

En esta situación está, por ejemplo, Ivonne Ortega, quien pidió licencia como diputada para formar esa red en todo el país, en la cual recabó un millón 800 mil firmas de militantes.

Si Meade Kuribreña decide no utilizar a los priistas que han trabajado en tierra y que conocen las secciones del partido y a los estados, se tratará de un verdadero desperdicio de capital político electoral en esta competida elección.

Además de la exgobernadora Ivonne Ortega, quien ha mostrado capacidad para ganar elecciones ya que ha tenido todos los cargos populares, está la experiencia de otros políticos que, aunque ya no están cerca de la cúpula del partido, conocen bien el territorio nacional y son indispensables para cuidar casillas y definir estrategias de tierra.

Quizá lo mejor para el precandidato del PRI sea escuchar esta y otras posturas y unir todos los esfuerzos para no desperdiciar un voto, en la que se espera sea una elección muy competida para el PRI.

AGENDA CONFIDENCIAL

#OPINIÓN



ANTES DE
EXPRESAR SUS
COMENTARIOS,
LÉANLA

LOS OBJETIVOS DE LA LEY

Las autoridades deberán respetar, proteger y garantizar en todo momento y, sin excepción, los derechos humanos

LUIS
SOTO

Para quienes insisten en cuestionar la Ley de Seguridad Interior que el fin de semana se aprobó, en medio de gritos y sombreros de integrantes de la sociedad civil, incluyendo los de los metiches, como el alto comisionado de la ONU, quienes casi "se cortan las venas" por la decisión de los legisladores, el Instituto Belisario Domínguez (IBD), elaboró una nota legislativa sobre ese documento en donde aclara, precisa y documenta lo siguiente:

La Ley de Seguridad Interior tiene por objeto regular la facultad constitucional del presidente de la República para disponer de las Fuerzas Armadas y Federales (Ejército, Armada, Fuerza Aérea / Policía Federal), en aras de salvaguardar la continuidad de las instituciones y el desarrollo nacional, mediante el mantenimiento del estado de derecho y la gobernabilidad democrática en beneficio de la población.

Este nuevo ordenamiento define como principios rectores en el ejercicio de las atribuciones de la seguridad interior: la racionalidad, la temporalidad, la subsidiariedad,

la gradualidad, así como las obligaciones de uso legítimo de la fuerza. Además, prevé que los actos realizados por las autoridades deberán respetar, proteger y garantizar en todo momento y sin excepción los derechos humanos y sus garantías, de conformidad con lo dispuesto por la Constitución y los tratados internacionales, y los protocolos emitidos por las autoridades correspondientes.

Para que se dé la intervención de las Fuerzas Armadas y las autoridades policiacas federales en el territorio nacional, la ley establece un procedimiento cifrado en la figura denominada "Declaratoria de Protección a la Seguridad Interior", que implica el cumplimiento de dos supuestos: 1) que hayan sido superadas las capacidades institucionales locales o 2) que exista falta o insuficiencia de la participación de entidades federativas y municipios para garantizar la seguridad. (Hasta aquí el texto del IBD).

Para atender las quejas, reclamos, suspicacias, recomendaciones... las comisiones dictaminadoras presentaron al Pleno modificaciones a nueve artículos de este ordenamiento y el agregado de un quinto transitorio, las cuales se aprobaron con 74 votos a favor y 28 en contra.

En los cambios al artículo 7 se agregó que los actos realizados por las autoridades con motivo de la aplicación de la ley, **deberán respetar, proteger y garantizar en todo momento y, sin excepción, los derechos humanos y sus garantías**, de conformidad con lo dispuesto por la Constitución y los tratados internacionales y los protocolos emitidos por las autoridades correspondientes.

En el artículo 8 se precisa que **"las movilizaciones de protesta social o las que tengan un motivo político-electoral que se realicen de conformidad con la Constitución, en ninguna circunstancia serán consideradas como amenazas a la seguridad interior, ni podrán ser materia de declaratoria de protección a la seguridad interior"**.

¡Y tan tan! A los inconformes por la aprobación de la comentada ley, el senador Ernesto Cordero les sugiere: antes de expresar sus comentarios, léanla por favor.

LUISAGENDA@HOTMAIL.COM
@LUISSOTOAGENDA

NOMBRES, NOMBRES Y... NOMBRES

#OPINIÓN



INVEX CON FONDO DE FONDOS 3 MIL MDP PARA INFRAESTRUCTURA Y COMPRA CARTERA DE TARJETAS A SCOTIABANK

ALBERTO
AGUILAR

****Primeras anomalías en CONCAMIN en comité electoral;
en TLCAN leche sin amenaza; gobernadores se suben a
estrategia "T" por TLCAN; CANACAR lo logra en el Senado***

D

ada la revolución tecnológica otro rubro destinado a reinventarse es el de la banca. En el caso de nuestro país este ámbito altamente regulado y con una excesiva presencia

extranjera va a exigir de una mayor creatividad local.

BANCO INVEX que comanda **Juan Guichard Michel** se ha preparado para aprovechar las oportunidades que abre esta inédita coyuntura, esto conforme a su modelo que ya cumplió 26 años y que básicamente se orienta a banca de inversión y empresarial.

Su misión es asesorar a empresas medio grandes y medianas que no son atendidas por el sistema a través de 8 centros financieros en la CDMX y oficinas en Cancún, SLP, León y otra en EU.

Apenas el mes pasado se conformó INVEX Controladora con activos por 9 mil 370 millones de pesos (mdp) y de la que descuelgan el grupo financiero, en donde está el banco, la casa de bolsa

y una operadora de fondos. Por aparte está una arrendadora y el negocio de infraestructura, apuesta muy prometedora.

INVEX maneja en custodia activos por 473 mil mdp, una cartera de crédito de 21 mil mdp y la friolera de 641 mil mdp en fideicomisos, otra de sus fortalezas y que está a cargo de **Luis Enrique Estrada**

En tarjeta también se ha abierto paso. No hace mucho compró la cartera de Scotiabank que lleva **Enrique Zorrilla** y que ascendía a 5 mil 100 mdp. En 2014 hizo lo propio con la de Itaú Unibanco.

Bajo la batuta de **Jean Marc Mercier** maneja marcas compartidas y opera los plásticos a CI Banco de **Jorge Rangel de Alba**, Multiva de **Olegario Vázquez Aldir** y otros como Bank of America.

Sin embargo un ámbito que se cuece aparte, como le comentaba, es el de infraestructura en el que INVEX acaba de

concretar un aumento de capital por 3 mil mdp, de los cuales 75% fueron aportados por el "Fondo de Fondos" de NAFIN que **Felipe Vilá** y el resto por los propios socios.

Y es que en ese terreno hay todo por hacer. INVEX atrae el capital, pero además tiene la capacidad de desarrollarlos a través de su entidad ex profeso que comanda **Jorge Zapata**.

Esta última tiene un capital de 6 mil 500 mdp y se conformó hace 10 años. Ha desarrollado tres autopistas -Amozoc-Perote y el Libramiento Ciudad Obregón-, 13 proyectos de energía, entre ellos 8 de generación solar con la inglesa Infrared. De estos últimos dos están por echarse a andar.

También participa en la edificación del poliductos Tuxpan-Tula de 270 kilómetros -gasolina y diesel- que iniciará parcialmente en julio del 2018 y que implica una inversión de 800 millones de dólares.

Igual opera una red de 50 estacionamientos y vía una APP recién ganó la construcción de un nosocomio del ISSSTE en Tepic con Hospitales Covadonga de **Alejandro González**.

El aumento del capital se justifica justo para sostener el infinito de proyectos que hay susceptibles en materia de infraestructura en el país, "auténtico barril sin fondo" dice **Guichard** para el que se cuenta "con el tubo digestivo" para procesarlos.

Así que INVEX no está cruzado de brazos.

MÁS ALLÁ DE que los tiempos electorales en CONCAMIN apenas arrancaron, el fin de semana hubo indicios de que el proceso para sustituir a **Manuel Herrera Vega**, va a resultar complicadísimo. Ya por ahí se habrían llevado al comité electoral algunas anomalías. El propio **Rodrigo Alpízar** difundió entre sus agremiados un reporte informativo con una nota en la que supuestamente Herrera Vega se habría

decantado a su favor para lograr una candidatura de unidad. Obvio no hay tal. El propio presidente de CONCAMIN ha sido enfático en que se mantendrá al margen. Además **Gustavo Arballo** mandamás de la CMIC y **Francisco Cervantes** de la Cámara Arenera del Valle de México, ya han manifestado que van con todo para atraer los votos de las 60 cámaras que decidirán, en un proceso que luce parejo.

HOY AL ARRANCAR quizá el último capítulo de las negociaciones para modernizar el convenio comercial con la Unión Europea (UE), ya le platicaba de los desafíos que enfrenta el rubro de la leche para lo que hace a los quesos. La CANILEC que preside **Miguel Ángel García Paredes** vela armas para tratar de destrabar temas polémicos como el relacionado con el queso tipo manchego, en donde la UE exige exclusividad. Lo curioso es que en lo que hace a TLCAN tanto los industriales mexicanos como los de EU están a favor de que no se modifique ni una coma de las reglas actuales.

LE COMENTABA de los esfuerzos que mantiene el "cuarto de junto" que comanda **Moisés Kalach** para conformar un bloque con Texas que empuje con **Donald Trump** a favor del TLCAN. Ya se habla de la estrategia "T". En ese contexto le adelantó que un grupo de gobernadores republicanos planea visitar la Casa Blanca para apoyar más enfáticamente. Incluso pronto habría por ahí una misiva. El esfuerzo se justificaría para reforzar la labor del Congreso que no ha sido nada productiva.

TRAS EL ESFUERZO de CANACAR, que preside **Rogelio Montemayor** y que lleva **Refugio Muñoz** para que se tipifique como delito del fuero federal el robo al transporte en las vías de comunicación, este viernes ya también en el Senado se aprobaron diversas modificaciones al Código Penal Federal y a la Ley Orgánica del Poder Judicial. En el esfuerzo también



**PARLAMENTO
ABIERTO**
La voz de la ciudadanía

Fecha 18-DIC-2017

Página 33

Sección Opinión

participaron CANAPAT de Jaime Delgado
y la ANTP de Alex Thiessen.

» PULSO POLÍTICO

Controversias por Ley de Seguridad

Por Francisco Cárdenas Cruz



fcardenas@pulsopolitico.com.mx

Después de que la minuta de Ley de Seguridad Interior fuera aprobada con varias modificaciones por el pleno del Senado, la madrugada del viernes y remitida a la Cámara de Diputados, que la aprobó poco después en hora y media, entre movilizaciones de protesta y críticas de organismos nacionales e internacionales y defensores de derechos humanos, se anuncia que se presentarán controversias constitucionales ante la Suprema Corte de Justicia por parte de los que se oponen a ella.

A eso, los senadores del PRI, PVEM, Nueva Alianza y algunos del PAN, que la aprobaron con algunos cambios de último momento en un intento de paliar protestas, y funcionarios del gobierno responden que la presencia de efectivos del Ejército y

elementos de la Marina y Policía Federal es necesaria para enfrentar la violencia que priva, pero que no se militarizará al país.

DE ESTO Y DE AQUELLO

Los que tanto apoyaron y pugnaron por la aprobación de la Ley de Seguridad Interior y que son los más satisfechos y tranquilos son los gobernadores de las entidades federativas, priistas, panistas y perredistas, porque eso los libera de la responsabilidad que tienen e incumplen por debilidad y temor de que los capos de los cárteles de la droga cumplan sus amenazas de atentar contra ellos o sus familias.

Son los mismos a los que el precandidato presidencial de Morena, Andrés Manuel López Obrador, se propone amnistiar, si gana la elección del año próximo, como lo reiteró ayer en un acto en la delegación Gustavo A. Madero, en el que presentó su decálogo contra la inseguridad y violencia en el país que incluye perdón y "reconciliación". Dentro de ese decálogo propone

"acabar con la corrupción", sin explicar cómo lo haría tan repentinamente como lo ofrece; cambio de estrategia que abarca las amnistías a capos del narcotráfico, así como becas de tres mil 600 pesos a los "ninis", sin que le importe, dijo, que por ello lo llamen populista.

Además, crear una Secretaría de Seguridad y la Guardia Nacional; conformar un Mando Único Policial y aumentar salarios a soldados, marinos y policías, que es parte de lo que anunció el pasado martes 12, cuando acudió a la sede de su partido a registrar su precandidatura, previo a que diera a conocer y presentara a quienes integrarían parte de su gabinete.

A todo eso respondió ayer el nuevo presidente del PAN, Damián Zepeda, al señalar que AMLO "no tiene propuestas pero sí muchas ocurrencias, las más de ellas viejas y fracasadas", e incongruencias como la de aliarse al Partido Encuentro Social, al que días antes consideraba como parte de "la mafia del poder" y con el que irá a la elección junto a Morena y PT.